Iglesia misionera HOY

Publicación de las Obras Misionales Pontificias de Argentina

Nº 523 / diciembre 2020 - febrero 2021

No nos resignemos a vivir encerrados en un fragmento de realidad

-Fratelli Tutti 191-

Suazilandia
Campaña IAM Argentina

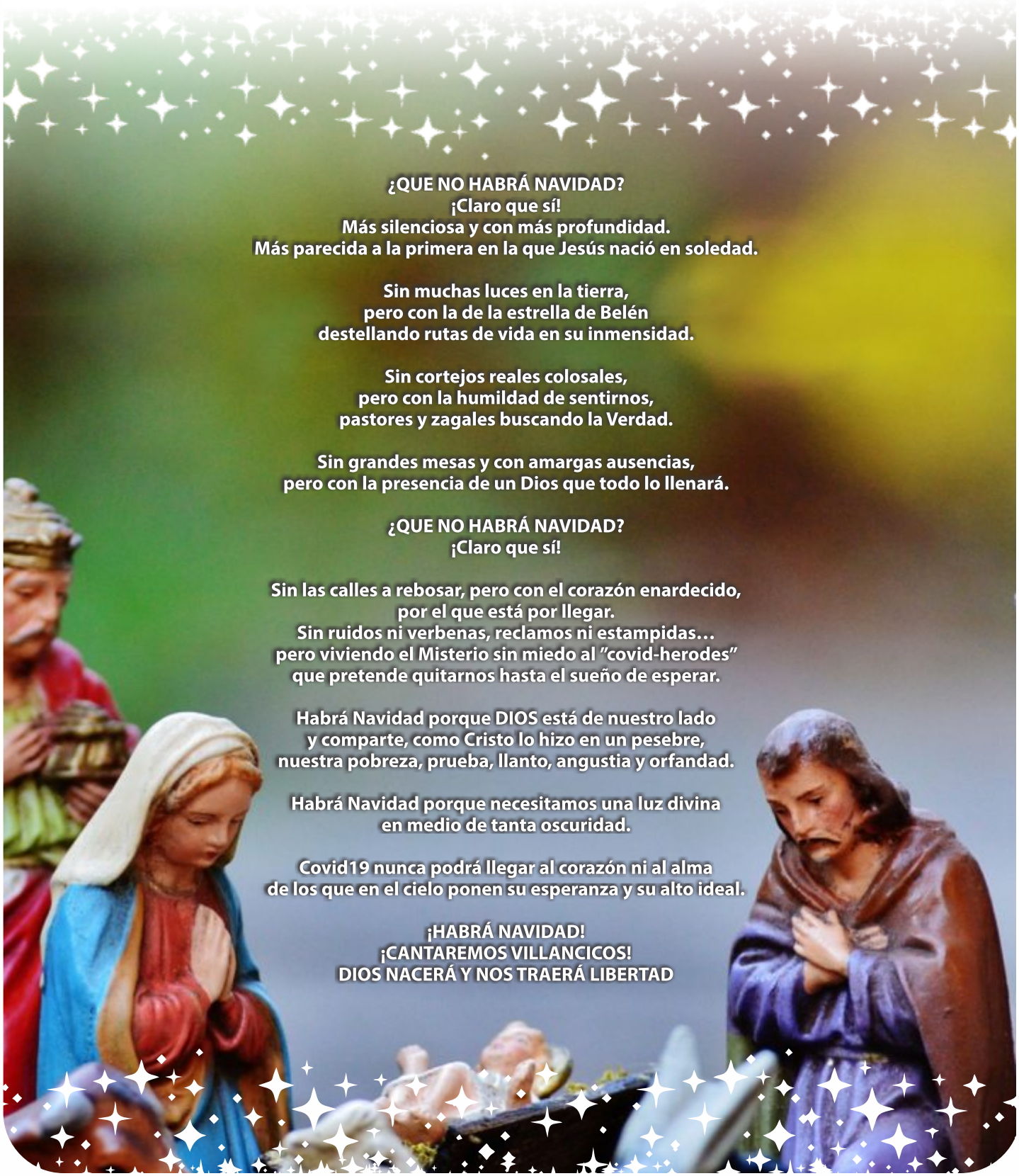
Nuevo lenguaje de la evangelización

Lectio Divina Navidad

El Papa Francisco llamó por sorpresa el sábado 7 de noviembre de 2020 a Javier Leoz Ventura, párroco de San Lorenzo, Pamplona, España, para transmitirle "lo complacido que se había sentido" al leer la reflexión que el sacerdote hizo en un texto sobre la Navidad publicado hace unos días.

Javier Leoz reconoció que, al descolgar el teléfono, sabiendo quién llamaba, casi se le "sale el corazón del pecho". "Cuál ha sido mi emoción al descubrir que al otro lado estaba ni mas ni menos que el Papa Francisco para decirme que había llegado a sus manos el texto que escribí".

A continuación, sigue el texto redactado por el párroco de San Lorenzo.



¿QUE NO HABRÁ NAVIDAD?
¡Claro que sí!
Más silenciosa y con más profundidad.
Más parecida a la primera en la que Jesús nació en soledad.

Sin muchas luces en la tierra,
pero con la de la estrella de Belén
destellando rutas de vida en su inmensidad.

Sin cortejos reales colosales,
pero con la humildad de sentirnos,
pastores y zagales buscando la Verdad.

Sin grandes mesas y con amargas ausencias,
pero con la presencia de un Dios que todo lo llenará.

¿QUE NO HABRÁ NAVIDAD?
¡Claro que sí!

Sin las calles a rebosar, pero con el corazón enardecido,
por el que está por llegar.
Sin ruidos ni verbenas, reclamos ni estampidas…
pero viviendo el Misterio sin miedo al "covid-herodes"
que pretende quitarnos hasta el sueño de esperar.

Habrá Navidad porque DIOS está de nuestro lado
y comparte, como Cristo lo hizo en un pesebre,
nuestra pobreza, prueba, llanto, angustia y orfandad.

Habrá Navidad porque necesitamos una luz divina
en medio de tanta oscuridad.

Covid19 nunca podrá llegar al corazón ni al alma
de los que en el cielo ponen su esperanza y su alto ideal.

¡HABRÁ NAVIDAD!
¡CANTAREMOS VILLANCICOS!
DIOS NACERÁ Y NOS TRAERÁ LIBERTAD

Revista
Iglesia Misionera Hoy

OMP OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS ARGENTINA

Propietario: *Obras Misionales Pontificias*
Domicilio Legal: *Medrano 735 (1179) Buenos Aires*
Director: *P. Jerzy Marian Faliszek SVD*
Secretario de Redacción*: Favio Rosso*
Administración*: Norma Jiménez*
Diseño y Diagramación*: Claudio Martín Navarro*

fotos: Archivo SVD
Foto "niña con juguete: Hna Marta Sojka, SSpS
Foto "afiche Pro Africa": Ruth Steiner
Algunas imágenes pueden estar sujetas a derecho de autor.

¡Gracias, Señor por el tiempo que me das!

Queridos Amigos,

Con alegría les entregamos el último número de la Revista de este año, que cumple el rol de "bisagra" pues cierra el año saliente y al mismo tiempo abre el entrante. Considero que aún es demasiado temprano para intentar hacer una profunda evaluación del tiempo marcado por la pandemia. En los últimos días escuché diferentes opiniones sobre la despedida del año "veinte – veinte". Hay quienes proponen decirle "adiós" con un prolongado momento de silencio, recordando millones de víctimas de COVID 19. Algunos quieren olvidarlo lo más pronto posible; otros quieren borrarlo de su historia; y a otros les gustaría repetirlo, pero de manera diferente. Lo cierto es que lo vivido queda ya en el pasado que no podemos cambiar. Lo que sí, podemos (y deberíamos) hacer es pensar y recordar todo los que el presente año nos ha enseñado.

Creo que hoy somos un poco más sabios. La sabiduría es pues, uno de los grandes valores relacionados con el correr del tiempo. La Palabra de Dios nos invita a rezar: "Enséñanos a calcular nuestros días, para que nuestro corazón alcance la sabiduría". Uno de mis amigos compartió a través de redes sociales la siguiente reflexión, dedicada a su familiar, recientemente fallecido: "Una de las lecciones que me dejó este año fue que el mañana puede ser incierto. Cuantas veces decimos mañana; mañana llamo, mañana lo hago, mañana voy, y no nos damos cuenta que tal vez ese mañana nunca llega. Siempre pensé que serías eterno y no di importancia a lo sencillo de saludarte, de visitarte... aprendamos a disfrutar de lo sencillo, de esos mates con amistades, ¡de las charlas con nuestros viejos porque alguna vez el mañana que esperamos, no llega...!" En el mismo sentido, alguien se expresó sobre la próxima fiesta navideña: Cuando era niño, en Navidad le preguntaba a mi mamá: "Que quieres de regalo?" Ella me decía, salud y que no falte nadie el próximo año. ¡Yo le decía, no mamá un regalo de verdad...Recién ahora he entendido cuánta razón tenía...!

¡Cuantas cosas aprendimos en muy poco tiempo en el ámbito de la Iglesia! A primera vista resalta aquí la capacidad de "reinventarnos". La pandemia aceleró en la Iglesia el hecho "de salida". La tarea de evangelizar (que es la razón de existir de la Iglesia) no quedó interrumpida. Al contrario, en muchos casos fue potenciada, o recién "descubierta". Como misioneros, aprendimos, sobre todo a ser más humildes. Nosotros no somos protagonistas, sino instrumentos de la misión. Tal vez estamos preocupados por la suspensión de las tradicionales misiones durante el verano que se acerca. ¡Nos gustaría salir ya!
Frente a esta situación podemos preguntarnos: ¿somos capaces de descubrir los designios de Dios en nuestra vida personal y comunitaria? Tenemos que asumir que el Señor, cuyos pensamientos y caminos no son los nuestros" (cf. Is 55,9), nos está regalando el "año sabático". En Wikipedia leemos que "actualmente, en ciertas instituciones académicas, el año sabático es el período de tiempo que los profesores dedican al estudio, a la investigación o la realización de actividades que conlleven la superación académica". Trasladando este término al ámbito de la misión, podemos hablar del tiempo de silencio, oración, formación, de reparar y limpiar el cántaro agrietado para llenarlo de nuevo con agua pura de la Palabra.

Estamos ya en los umbrales del Año del Señor 2021. ¿Cómo lo recibiremos? Es obvio que, al estrenar un nuevo calendario, no podemos trazar una línea divisoria para separarnos de lo que

ya queda en el pasado. Entraremos en el año nuevo con los viejos problemas, miedos e inseguridades. Tendremos sin embargo que Cristo es nuestro Señor, quien tiene poder de escribir cosas nuevas y hermosas las en las líneas torcidas de la historia.

San Pablo nos invita a "dar gracias a Dios en cada situación" (cf. 1 Tes 5, 18). Este es un buen momento y espacio para expresar mi gratitud. ¡Gracias, Señor por todo lo que recibimos de tus manos! ¡Gracias por estar siempre en tus manos!

Dirijo mi agradecimiento a Ustedes: a tanta gente (conocidas y anónimas) que nos cuidaron incansablemente en medio de la pandemia; a las personas y comunidades: por esta etapa de la vida y misión compartidas; a todos los colaboradores de la obra misionera, por su aporte personal, material o espiritual. Finalmente, le digo ¡gracias! a los que partieron a la eternidad, ¡por sus vidas entregadas! ¡Por las huellas dejadas!

¡Feliz Año Nuevo! Entremos en él con el espíritu de gratitud por las nuevas oportunidades recibidas de Dios. Desconocemos los caminos por los cuales el Señor nos quiere llevar, pero creemos que él siempre estará a nuestro lado.

Quiero terminar estas líneas con el fragmento de la plegaria, escrita hace unas décadas por el famoso sacerdote, presbítero, teólogo, sociólogo y escritor francés Michel Quoist:

"Señor, sí, tengo tiempo.
Tengo todo el tiempo mío,
todo el que Tú me das:
los años de mi vida,
los días de mis años,
las horas de mis días.
Todas enteras y mías.
A mí me toca llenarlas,
tranquilamente, con calma.
Pero llenarlas bien enteras,
hasta los bordes,
para luego ofrecértelas
y que de su agua desabrida
Tú hagas un vino generoso
como hiciste en Caná
para las bodas de los hombres.
Por eso hoy, Señor,
no te pido el tiempo de hacer esto
y aquello y lo de más allá.
Te pido solamente la gracia
de hacer bien a conciencia
lo que Tú quieres que haga
con el tiempo que Tú me das.
Amén."

P. Jerzy Marian Faliszek, SVD
Diciembre de 2020

Monseñor Víctor Manuel Fernández, Arzobispo de la Plata, en una entrevista concedida a la Agencia SIR, explica el significado de la nueva encíclica del Papa Francisco "Fratelli tutti" en la que "todo es apertura" y Francisco se muestra como un "maestro del diálogo".

Fratelli tutti
hermanos todos

En la fraternidad "está el secreto de toda existencia humana", escribe el Papa Francisco en Fratelli tutti, la encíclica presentada el domingo 4 de octubre, fiesta de San Francisco de Asís y "se lo percibe cuando se lee la encíclica", subraya monseñor Víctor Manuel Fernández, argentino, arzobispo de La Plata, teólogo, ex rector de la Universidad Católica Argentina.

A él, gran conocedor de Francisco y de su visión, notoriamente consultado en varias ocasiones por el Papa, la agencia SIR le pidió que explicara y comentara la nueva encíclica, en la que – como afirma monseñor Fernández - "todo es apertura", y Francisco se muestra como un "maestro del diálogo"- La entrevista de Bruno Desidera

Fratelli tutti. Fernández:

"No hay libertad sin fraternidad que incluya a todos"

¿Cómo se puede definir esta encíclica del Papa Francisco? ¿Una Carta profética? ¿La Carta Magna para el mundo en tiempos de Covid-19?

Yo diría que es el gran testamento social del Papa Francisco, porque recoge y profundiza su visión sobre los grandes temas sociales que él ha ido desarrollando como Arzobispo y luego como Papa.
Laudato si' fue un gran llamado profético sobre el cuidado de la casa común, pero hay que reconocer que Francisco había hablado muy poco sobre ese tema en ocasiones anteriores. Ahora, en cambio, Fratelli tutti es un nuevo llamado profético como respuesta a la pandemia, que recoge lo mejor de su pensamiento, madurado y asentado con el tiempo.

En cada página de este documento se respira apertura... el sueño de un "amor que va más allá de las barreras" y de las fronteras. ¿Qué significado tiene esta propuesta frente a un mundo tan "cerrado", como el Papa mismo denuncia?

Todo es apertura en esta encíclica. De hecho, es en sí misma un gran acto de apertura al diálogo con el mundo. Aquí Francisco habla a todos. Por eso en ocasiones dice "para los cristianos esto significa...". Porque está claro que está hablando para que todos puedan comprenderlo. El título ya es expresión de esta enorme apertura.
Pero esto se vuelve más significativo porque se dirige a un mundo que se estaba cerrando cada vez más. Y lo peor que puede ocurrir en una pandemia como esta es que se quiera responder a ella con un mundo cerrado.

Una Encíclica tiene siempre un significado universal... pero en esta Carta es particularmente evidente que el Papa está hablando a todos los hombres sin tener en cuenta su fe o ideología. Al mismo tiempo subraya el papel de las religiones a servicio de la fraternidad. ¿Esta perspectiva es realmente revolucionaria?

Esto ya había ocurrido en Laudato si'. La han leído muchos agnósticos, que no han dejado de leer las partes teológicas, porque sentían que no les molestaban y que también tenían un mensaje para ellos. Pero, si bien Francisco habla a todos, no lo hace ocultando su fe cristiana. Por eso propone la parábola del buen samaritano, y a veces aclara: "para nosotros esto sólo es posible con la gracia de Dios". También, en el último capítulo, hace una sentida y poética defensa de nuestra mirada cristiana. Pero nada de eso es un obstáculo para que los demás puedan leerla, porque Francisco es un maestro en el diálogo con el mundo.

La parábola del Buen Samaritano ilustrada por el Papa Francisco en el segundo capítulo ¿puede ser realmente el ícono evangélico en este tiempo de pandemia?

Sin duda. Francisco ama esa parábola. De hecho, la mayor parte de ese capítulo está tomada de una homilía que él hizo en un Te Deum en Buenos Aires. La imagen de la única barca, que él usó tiempo atrás, ahora adquiere una concretización mayor en la figura del buen samaritano, porque no habría una verdadera fraternidad universal sin incorporar a los últimos, a los heridos, a los abandonados al lado del camino.

La pandemia ha puesto en evidencia que libertad e igualdad son perspectivas inciertas y arruinadas sin la fraternidad. ¿Cuál es, según usted, el significado profundo de la fraternidad en la visión del Papa?

Para él la libertad y la igualdad son sueños vanos sin una fraternidad que incorpore a todos, que es universal no solo en sentido geográfico sino también existencial.
Francisco dice: "Aquí hay un secreto de la verdadera existencia humana". Uno lo percibe cuando lee la encíclica: la fraternidad nos ayuda a encauzar nuestra vida por la verdadera senda, nos lleva a ser realmente humanos. La libertad, sola, sin esta apertura al otro, no hace feliz a nadie.

¿Cuan importante es en el contexto actual un verdadero equilibrio entre la dimensión global y local, entre el mantenerse abiertos y al mismo tiempo con los pies en la tierra? ¿Que falta para encontrar este equilibrio?

Este es un tema que Francisco ya había desarrollado en Evangelii Gaudium y estaba expresado en uno de sus famosos principios: "el todo es superior a la parte". Allí Francisco explicó la tensión entre la globalización y la localización (EG 234-235). Ahora, en Fratelli tutti, da a este tema un nuevo y más hondo desarrollo. Porque necesita explicar que la apertura universal no es un universalismo abstracto, que desprecia la propia tierra y el propio pueblo.

A su vez, muestra la necesidad de que el amor a la propia patria se abra y se deje enriquecer por los otros pueblos. Ya en Querida Amazonia había advertido sobre la necesidad de estar siempre abiertos a nuevos intercambios, e incluso a nuevos "mestizajes".

Evidentemente, este es uno de los grandes ejes de Fratelli tutti, porque de hecho se detiene a tratar esta cuestión en dos capítulos diferentes.

El capítulo sobre política aclara de manera límpida y bien fundada la visión del Papa y especialmente su preferencia por una política popular y no populista. ¿Es así?

Por supuesto. Si no lo entienden ahora no lo comprenderán jamás. Tanto se ha dicho sobre la visión política de Francisco que ahora ya no caben dudas sobre cuál es esa visión. Ya que algunos se quejan de que Francisco habla de política, aquí él tiene la valentía de dedicar todo un capítulo a la política.

En su explicación sobre el sentido genuino de lo popular, liberándolo de los defectos del populismo, se puede advertir el pensamiento íntegro y equilibrado de Francisco. Estoy seguro de que muchos quedarán impactados con esos párrafos, aunque no faltarán quienes se sientan ofendidos y reaccionen mal ante la propuesta del Papa.

La fraternidad puede conocer ocasiones de rotura y contestación. ¿Cuánto es fundamental la dimensión de la reconciliación en el mundo hoy?

En realidad, Francisco siempre ha preferido la expresión "amistad social", porque la palabra "reconciliación" muchas veces es manipulada y entendida como un modo de negar la realidad, de renunciar a la justicia, de olvidar la gravedad de lo que ha ocurrido.

La expresión "amistad social" colocada en el subtítulo, ilumina el sentido de su llamado al reencuentro, a la reconciliación y al perdón. En este tema Francisco también es muy equilibrado, ya que invita a la memoria lúcida y a la discusión clara, directa y honesta, sin ocultamientos ni disimulos. Porque lo que no puede ser negado, olvidado y disimulado, sí puede ser perdonado.

¿Cómo saldrá el mundo de esta situación de pandemia? ¿Es optimista al respecto? ¿Cuáles herramientas fundamentales ofrece Fratelli tutti?

Es difícil saberlo, porque algunos saldrán desesperados a consumir. Ya que han estado mucho tiempo encerrados y sin posibilidades de comprar, de viajar, de gastar, algunos sólo querrán recuperar el tiempo perdido. Otros se han dejado interpelar por la realidad, se han preguntado por el sentido de sus vidas, han llorado viendo sufrir a otros. Esos saldrán mejores. La política ha reaccionado diversamente en los distintos países. En general me parece que Europa ha reaccionado mejor que Estados Unidos o Brasil, por ejemplo.

Qué resultará de todo eso, ya lo veremos. No soy muy optimista porque conozco la fragilidad humana. Pero tengo esperanza, y el llamado del Papa a volver a elegir el amor como camino, expresado de maneras tan bellas, tan variadas y tan completas, podría ser un poderoso estímulo.

El rosario viviente

Hace unas semanas fue presentado en la sede de las OMP Austria el retrato de Pauline Jaricot,"la 'madre de las misiones ", que pronto será beatificada.

La pintura, realizada por el artista Clemens Maria Fuchs tiene dos peculiaridades: Pauline Jaricot indica la esfera del mundo, porque fundó la Obra de la Propagación de la Fe (1822; además está representada con el Rosario en la mano porque es ella quien inventó y promovió el "Rosario Viviente", ofreciendo la oración mariana por la misión de la Iglesia universal (en 1826).

Estaremos unidos
en oración
con todos los pueblos
de la tierra

Pauline Jaricot

La facilidad y la velocidad con la que la Asociación se extendió entre los católicos franceses maduraron en Pauline la convicción de que se necesitaba alguna cosa parecida, pero todavía más útil y enérgica, para despertar y expandir la fe en Francia y en el mundo.
Así, pensó en otra cadena de corazones comprometidos en aportar ayudas espirituales a toda la Iglesia, y tuvo la brillante idea de constituir un "Rosario Viviente", siguiendo un método parecido al de la Asociación para la Propagación de la Fe.

Para tal fin organizó a sus amigos y colaboradores en grupos de quince personas, según el número de los Misterios del Rosario. Pidió a cada miembro que se comprometiera a rezar una decena del Rosario todos los días y meditar sobre un misterio al día, durante un mes entero. De esta manera, todo el rosario se recitaba diariamente y los quince misterios eran meditados por cada grupo. A principios de cada mes, la persona a cargo del grupo redistribuía personalmente los Misterios entre los miembros, asegurándose de que cada uno recibiera un Misterio diferente para meditar durante la oración del rosario en las siguientes cuatro semanas. De este modo todos los meses, toda la vida de Cristo era meditada por el grupo.

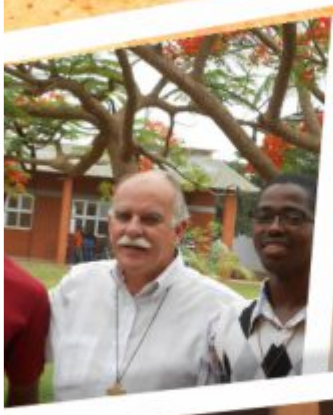
A través de la intercesión de la Virgen María, se oraba a Dios, haciendo de la oración del rosario una realidad viva en apoyo de la misión de la Iglesia, especialmente por la proclamación del Evangelio a los que todavía no lo habían recibido. El sueño de Pauline sobre el Rosario viviente pronto se convirtió en un fenómeno generalizado en todo el mundo.

A esta solidaridad, a esta interdependencia en el orden místico de la oración y a esta interdependencia en la organización de los asociados, se añade una solidaridad, una interdependencia en la acción sobre un doble terrero: al Rosario Viviente, efectivamente, está unida una difusión de prensa que es todavía un rasgo del genio de Pauline. Cada asociado se compromete a entregar cada año una suma de cinco francos que será empleada en difundir “buenos libros”. Pauline había agrupado a varias compañeras que, bajo el título de “Hijas de María”, vivían una vida religiosa en el mundo. Ese agrupamiento siempre será frágil y no le sobrevivirá, pero las Hijas de María formaran el cuadro comunitario que necesitaba, aunque no fuese nada más que para responder a las enormes obligaciones creadas por el Rosario Viviente, una familia espiritual a escala de su corazón universal.

Papa León XIII dijo: "No hay nada más excelente que numerosas voces orando sin interrupción desde todas partes del mundo, al mismo tiempo elevando plegarias a la Santísima Virgen María y meditando sobre los misterios del Santo Rosario. En 1832, el papa Gregorio XVI otorgó el estatus canónico a la Asociación del Rosario Viviente.

Hoy en día Rosario Viviente abarca los cinco continentes del planeta, llegando alma por alma, grupo por grupos, orando y trabajando sin cesar por la salvación de cada uno, sabiendo que una persona que rece en su hogar es bendecida, y con él su familia entera. Actualmente, los grupos de los quince han aumentado sus miembros a grupos de veinte por la inclusión de los nuevos misterios luminosos, establecidos por san Juan Pablo II. Para el 2014, la membresía de la Asociación contaba con casi 16 millones de personas de todas las edades, con un número considerable en países del Tercer Mundo.

P. Jerzy Marian Faliszek, SVD



Misionero con la filosofía

15 años en Angola

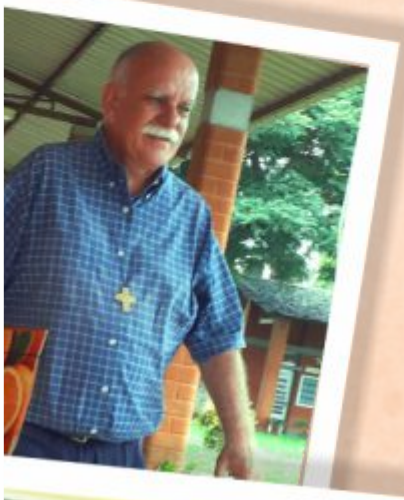
Ser misionero significa testimoniar el Evangelio fuera de casa. Pero no solamente la propuesta de Jesús, sino también la convicción de compartir con otras personas la vida nuestra de cada día. Por eso, ser misionero se termina en el momento que ya somos parte de ese pueblo, de esa comunidad a la cual somos enviados. Ahí, en ese preciso momento, se entiende lo que significa la misión.

He vivido 15 años en Angola, país africano de envidiable belleza. Conocí a las personas que viven en Luanda y en otros lugares del interior, por ejemplo, en Calulo. Personas con sueños intactos, luchadoras de la vida, con una matriz familiar que cuidan con dedicación y atención y una amistad con lo transcendente que se expresa en la religión. Desde el año 2004 al 2019 tuve la oportunidad de compartir mi vida con el pueblo angoleño, desde un lugar poco habitual en los misioneros: fui profesor de Filosofía en el Instituto Superior Dom Bosco.

Recuerdo ese día que estaba sentado al frente de una computadora que me prestaron, para comenzar a planificar las clases de Filosofía de Primer Año en el nuevo Centro de Estudios Superiores Dom Bosco del barrio de Palanca en Luanda, capital de Angola. Era el inicio de un trabajo que duraría solamente 15 años. Lo hice con mucha timidez, con el contenido esencial y existencial que llevaba en mi mochila. Intenté hacer unas traducciones en mi nueva lengua, el portugués, que luego compartí con mis alumnas y alumnos. Les pedí que me ayuden a hablar y a escribir correctamente y que no tuvieran miedo en corregirme en público. Así fue el inicio de mi tarea docente en tierras africanas. Tenía que entrar en la relación educativa de un ciclo superior con el contenido de la Filosofía. Para mí, todo se trataba de Filosofía: enseñanza y aprendizaje. Todo se trataba de pensar la realidad para poder explicarla y entenderla.

De ese modo pude conocer una cultura diferente, en un continente diferente, con un idioma diferente y en condiciones ambientales diferentes. Pero ojo, no nos engañemos: nadie es diferente para ser distinto y superior, para jerarquizar las personas y los lugares. Somos diferentes en la sana diversidad del amor creador de Dios, cada una y cada uno con los rasgos originales y típicos de la raza, de la lengua, de las costumbres, del folclore, de la cultura, en el tiempo y en el espacio que nos toca vivir.

En Angola se canta y se danza la vida como el motor principal de la esperanza, en una tierra prodigiosa, no exenta de problemas ni de sufrimientos, ni de enfermedades o muerte. Alegría y drama se conjugan en lo cotidiano.



La sonrisa y el llanto se mezclan en cada esquina. Todo en una atmósfera multicolor y rítmica, con un horizonte que siempre se percibe favorable, a pesar de las carencias y de las postergaciones. Es una tierra de exageraciones donde el límite lo impone la naturaleza y la expresión cultural.

Todo este panorama es una tierra fértil para ofrecer una manera de entender la realidad a través del pensamiento crítico, de la atención plena y de la construcción con criterios firmes y valores humanos auténticos. Fue y será un verdadero desafío para el desarrollo personal y comunitario de nuestras hermanas y hermanos angoleños.

Es una posibilidad para todas las personas que viven en ese suelo y para las personas que llegan de otros lugares con el bagaje especial de cada pueblo. Aunque no debemos olvidar que los verdaderos protagonistas son ellas y ellos, los dueños de este maravilloso país, las hijas e hijos de esta tierra de esperanza, que se multiplican, nacen y crecen por su dignidad en un concierto globalizado de intereses políticos y económicos que ofrece un modelo de peligroso consumismo y de idílico relativismo. No obstante, la existencia de la pobreza es un realidad dura y dramática.

En ese país de África viví 15 años, con esas expectativas intactas, con esos objetivos claros y precisos. Y es así que regresé a Argentina porque la propuesta originaria de ayudar en el nuevo Centro de Estudios ya estaba realizada.
Ahora vivo en Rosario y seguiré mi camino de consagrado con las mismas convicciones y la vivencia de la propuesta de Jesús en el Evangelio con el carisma de Don Bosco. Hasta que me llamen otra vez.

José Enrique Sobrero Bosch sdb

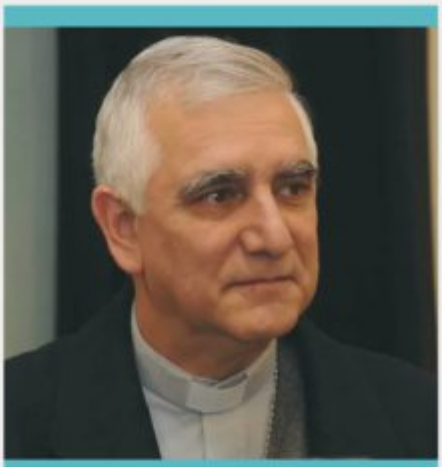
Principales datos vitales y académicos de José Enrique Sobrero Bosch sdb

Cordobés de nacimiento, cursó sus estudios primarios y secundarios en el Colegio Salesiano Pío X de la ciudad de Córdoba.
Ingresó a la Congregación Salesiana en el año 1980, emitiendo los votos como Salesiano Hermano en el año 1982. Vivió en las obras salesianas de Salta, Tucumán, Ambrosio Olmos, San Antonio de Padua, Miguel Rúa, Pío X y San Rafael, Mendoza.
En el año 2004 se trasladó a Luanda, capital de Angola, país africano del oeste Atlántico, invitado por los Hermanos Gastón Fontaine y Máximo Herrera para ayudar como profesor de Filosofía en el nuevo Centro de Estudios que dirigía el Padre Marcelo Madueña.
Estudió Filosofía en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, obteniendo el título de Licenciado.
Vivió 15 años en Angola como misionero que progresivamente fue adquiriendo la fisonomía del pueblo angoleño.
Regresó a la Argentina en el año 2019.
Actualmente reside en Rosario, provincia de Santa Fe, en la Casa Salesiana San José.
Tiene 59 años de edad.

Dejar de lado la misericordia como una abstracción

Foto: Juan Ignacio Roncoroni, EFE.

"Lo que nos hace falta es dejar de lado la misericordia como una abstracción o la caridad como una idea y que sea realmente una actitud, que sea la viga central de nuestra espiritualidad. Como dice la carta 1º Juan 3:18, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad. No intelectualizar la palabra de Dios ya que el amor al prójimo se expresa en gestos concretos", nos dice al comienzo de la entrevista Mons. Lozano en referencia a los pobres.



Mons. Jorge Lozano, Arzobispo de San Juan de Cuyo, habló con ecos misioneros, el programa de obras misionales pontificias en Radio María, se refirió a su nuevo rol como Secretario General del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) y de la realidad social del país.

La pobreza es un desafío en Argentina ¿cree que se la politiza?

Hay una utilización y nosotros tenemos que cuidarnos para no caer en lo mismo, no aparecer en un lugar, descargar bolsas de alimentos y sacarnos una foto para luego regresar a casa, sino que el encuentro con los pobres debe ser estable y permanente. Para superar las situaciones de pobreza no alcanza un compromiso débil, sino que implica un compartir la vida y ayudar eficazmente a transitar situaciones muy graves que atraviesan muchos en Argentina.

Ante la situación actual de crisis económica y sanitaria ¿es necesario un consenso? ¿la Iglesia debe estar presente?

Nuestro rol siempre tiene que ser el de facilitar el diálogo y no pretender ningún puesto en particular. Desde la Comisión de Pastoral Social y de la de Justicia y Paz hemos participado favoreciendo el diálogo, la cultura del encuentro y no hemos asumido ningún rol excesivamente protagónico, que pudiera opacar a los actores. Me resulta interesante facilitar y alentar el diálogo.

¿A los obispos que aspectos les preocupa de la situación social?

No me animo a asumir toda la representatividad de la CEA pero con respecto a estos temas hay algunas preocupaciones que tienen que ver por un lado con el hambre y la nutrición, los niños que no tienen una alimentación adecuada en sus primeros años de vida tendrán luego consecuencias irreversibles a nivel del desarrollo neurológico, psicoemocional y por otro lado la inequidad ya que esta pandemia ha dejado en evidencia la desigualdad entre diferentes sectores de la sociedad.
Algunos han podido reconfigurarse para mantenerse dentro del sistema educativo y otros por falta de conectividad o falta de equipos adecuados no pudieron avanzar en el desarrollo del conocimiento y habilidades dentro del sistema educativo. Además, inquietan el deterioro de las fuentes de trabajo porque muchos empleos se han destruido, empresas que cerraron, comercios que bajaron sus persianas y en un sentido más amplio lo que hace a la cultura del encuentro y amistad social preocupa porque está bastante deteriorada entre los argentinos.

Usted tiene un recorrido importante en la historia de la Iglesia, ha participado de la Conferencia en Aparecida. El documento analiza realidades complejas en diferentes países de América latina que aún no han sido superadas ¿por qué cree que se da esta situación?

Algunos textos se proyectan más allá del momento histórico concreto, algo parecido podríamos decir de Populorum Progressio (Pablo VI, 1967) o del Concilio Vaticano II (1965). Sucede que siguen teniendo vigencia, porque si bien responden a una coyuntura particular, también trascienden la coyuntura para marcar directrices
Por ejemplo varios de los planteos hechos en Santo Domingo y fortalecidos en Aparecida como la conversión pastoral, han sido asumidos luego por el magisterio universal desde Juan Pablo II, Benedicto XVI y ahora Francisco que al hablar del discipulado misionero nos pone a todos como Iglesia en una clave de seguimiento de Jesús y de una actitud misionera permanente .

¿Qué debe hacer la Iglesia para promover el cuidado del planeta?

Laudato Sí ha sido una de las encíclicas más leídas fuera del ámbito de la Iglesia católica. Atrajo la atención de ambientalistas, profesionales y académicos de diversas disciplinas relacionadas con el clima. Nosotros, lo que depende de cada uno, tenemos que promover debates, discusiones sobre el contenido recuperando iniciativas que la Iglesia a nivel continental ha tomado a partir de la decisión del Papa Francisco.

El sínodo sobre la Amazonía ha sido novedoso, importante en cuanto a las conclusiones que aporta y a las devoluciones del Papa en la exhortación Querida Amazonía planteando los cuatro sueños. Es un acontecimiento y son preocupaciones y planteos que trascienden las fronteras de la Iglesia para recoger planteos que la humanidad tiene.
Con respecto a su nombramiento en el CELAM manifestó: "mi función como secretario consiste en alentar y animar la tarea de los diversos equipos de trabajo que son como los de una conferencia episcopal". Catequesis, liturgia, comunicación, formación sacerdotal.
Teniendo como objetivo que, en todos los ámbitos de la Iglesia del continente, se tome la enseñanza de Francisco de ser una Iglesia en salida, misionera y sinodal.

Favio Rosso
@ompargentina

La Infancia y Adolescencia Misionera de Argentina lanzó una propuesta novedosa como un modo de animar la Asociación Misionera en favor de los niños y adolescentes del mundo e impulsar la Cooperación Material

UN REGALO DE ADVIENTO PARA SUAZILANDIA

Las Obras Misionales Pontificias (OMP) tienen como carisma fundacional la Cooperación Misionera, más concretamente la Colecta (Cooperación Material) y la Oración (Cooperación Espiritual).
La Infancia y Adolescencia Misionera (IAM), como una de las cuatro OMP, tiene como particularidad que esta cooperación se realiza a través de los niños y adolescentes en favor de otros niños y adolescentes.

Cada año, los miembros de la IAM ofrecen su "Ave María por día y una monedita al mes" (siguiendo una expresión del fundador de la Obra) para sostener proyectos destinados a dignificar la vida de niños y adolescentes de los cinco continentes.
Esta "monedita" en la actualidad se traduce en una Alcancía Misionera, cuyo monto recaudado a nivel parroquial se envía a los Equipos Diocesanos y, de allí, al Secretariado Nacional de la IAM en la Sede de OMP Argentina. Finalmente, el total anual de cada país se dirige al Fondo Internacional de Solidaridad (Roma); desde allí se destina a solventar los proyectos seleccionados.

Por primera vez, durante el 2020, **la IAM Argentina asumió el compromiso de sostener no uno sino ¡dos proyectos! en Suazilandia** (conocida también como Esuatini), una pequeña monarquía ubicada al sur de África, entre Sudáfrica y Mozambique. **Uno de los proyectos ayudará a niños y otro, a adolescentes**.
Debido al desafío misionero que este "sí" implica, se lanzó **"Un regalo de Adviento para Suazilandia"**, una campaña que se abre a todas las personas, a las de la IAM y, especialmente, a quienes no forman parte de la Obra, para que cooperen materialmente con estos fines.

Esta campaña virtual, impulsada a través de las redes sociales (es posible acceder haciendo click al link que se adjunta en esta nota), se extenderá por todo el Adviento, la Navidad e, incluso, la festividad de Reyes (Epifanía), como una oportunidad de ser parte de la cooperación material por Suazilandia. Desde casa, por medio de la plataforma Donar Online, se puede colaborar con una donación voluntaria.
Esta oportunidad que se extiende más allá de los miembros activos de la IAM forma parte de lo que se conoce como Asociación Misionera (se propone ayudar a que los cristianos se vinculen y apoyen mutuamente para vivir en comunidad la vocación misionera universal).

LOS PROYECTOS QUE SE SOSTENDRÁN DESDE LA IAM ARGENTINA SE DETALLAN A CONTINUACIÓN:

Proyecto "Cuota Escolar":

Para poder ir a la escuela en Suazilandia, especialmente en el nivel secundario, se debe abonar una cuota, puesto que no se encuentra la posibilidad de acceder a la educación gratuita como en otros países.

Suazilandia, pese a ser un país tan pequeño, es considerado el de mayor cantidad de personas portadoras de VIH a nivel mundial (uno de cada cuatro habitantes está infectado), lo que repercute en la alta tasa de mortalidad, que deja un saldo enorme de niños huérfanos, quienes deben trabajar para sostener a sus hermanos y, también, para pagar las cuotas escolares.

La IAM Argentina sostendrá lo que se conoce como "cuota única", que garantiza que un niño o niña pueda acceder a la totalidad de su proceso formativo, sin tener que seguir abonando, lo cual lo libera, además, de tener que trabajar para acceder a la educación. Estas cuotas beneficiarán a niños huérfanos o cuyos padres están desempleados.

Proyecto "Hogar San José":

En Suazilandia no existen leyes que exijan a los padres asumir la responsabilidad de los hijos que nacen con discapacidad, lo que implica que muchos sean abandonados.

El Hogar San José reúne a adolescentes con discapacidad motriz y procura darles un acompañamiento integral sostenido en el tiempo. A través de este proyecto, se busca reparar, renovar y mejorar el equipamiento de rehabilitación con el que cuenta el Hogar (camas, insumos y recursos de gimnasia, entre otros) y apoyar a los profesionales de modo de garantizar una atención médica al menos tres veces por semana.

Sin lugar a dudas, se trata de una oportunidad para la IAM y para todas las personas que así lo decidan de transformar este Adviento y Navidad en un regalo, en un modo concreto de hacernos "presentes con un presente" en la vida de los niños y adolescentes de Suazilandia.

Que este gesto misionero, sin barreras ni fronteras, nos permita darnos, donarnos y unirnos en el "Siempre Amigos" que es más que un saludo de la IAM; se trata de cercanía, de encuentro, de abrazo, de acogida, de don, de testimonio de la Vida que nace, que rescata y dignifica la vida de todos.

HACIENDO CLICK EN EL ENLACE PODRÁS COLABORAR CON ESTOS PROYECTOS MISIONEROS

donaronline

UNA IGLESIA PEQUEÑA CON UN CORAZÓN GRANDE

¡SANIBONANI !

Éste es nuestro saludo cotidiano en Swazi (Siswati), uno de los dos idiomas oficiales en el Reino de Eswatini, y una de las primeras palabras que uno aprende cuando llega al país. Nosotros la traduciríamos como "Hola" porque se puede usar en cualquier momento del día pero tiene un significado mucho más profundo. "Sanibonani" se traduciría literalmente como "nosotros te vemos". La usamos incluso cuando saludamos a una sola persona porque tenemos presente que detrás de cada persona hay también una familia.

Recuerdo cuando hace muchos años empecé a estudiar "zulu" (un idioma muy cercano al Swazi) y aprendí a decir "Sanibonani" y "Ninjani?" (cómo están?). La gente estaba tan contenta que me contestaban y empezaban a contarme cosas de la vida de ellos pero yo solo sabía esas dos palabras!

Lo que pasa es que ellos aprecian muchísimo el esfuerzo que uno haga para aprender a hablar swazi. En general no esperan que una persona blanca hable el idioma local así que cuando ven que uno puede hacerlo – aunque no sea perfecto – se les iluminan los ojos y te hacen sentir como uno de la familia.

Un argentino en Eswatini / Swaziland

En general, todavía hoy, muchos conocen este país como "Swaziland" (Swazilandia). Sin embargo, el 19 de abril de 2018 dejamos de usar el nombre en inglés para quedarnos solamente con el nombre swazi y por eso ahora somos el "Reino de Eswatini".

Yo nací en Buenos Aires y fui ordenado sacerdote en 1986. Unos años más tarde fui enviado a Sudáfrica como misionero. En el año 2008 el Papa Benedicto XVI me nombró obispo del Vicariato de Ingwavuma en Sudáfrica y en el año 2013 el Papa Francisco me sorprendió nombrándome obispo de la Diócesis Manzini en Eswatini.

Yo nunca había vivido en este país pero la gente me recibió calurosamente como si me conociera de toda la vida. Este es un país pequeño con solo un millón doscientos mil habitantes y yo soy el único obispo católico.

Educación

La diócesis tiene 60 escuelas católicas: 47 primarias y 13 secundarias. Siendo que los católicos somos pocos en este país, la mayoría de los alumnos / estudiantes son no-Católicos que aprecian mucho la calidad de la educación que ofrecemos.

Dios mediante en el mes de enero esperamos lanzar el primer programa de educación digital en el país destinado a todas las escuelas primeras católicas. Fue el Papa Francisco que nos puso en contacto con la fundación ProFuturo que dirige este programa. Las escuelas recibirán tabletas confeccionadas con un material especial que los maestros distribuirán a los alumnos durante las clases. Esperamos que en un no lejano futuro, se pueda extender a todas las escuelas del país.

Ayuda escolar

Nuestro país fue marcado por la enfermedad del Sida. Un tercio de la población tiene HIV. Por mucho tiempo no solo fue una enfermedad incurable – como lo es todavía hoy – sino que tampoco había tratamiento. Por eso motivo murió mucha gente relativamente joven y en muchísimas familias quedaron solamente los abuelos y los nietos.

Solo la educación primaria es gratuita. La educación secundaria es paga y por ese motivo, en el mes de enero, cuando comienza el año escolar, muchos chicos – en su mayoría huérfanos de uno o ambos padres – vienen a pedir ayuda para pagar la escuela. En los últimos años hemos recibido más de 2000 pedidos. Nosotros seleccionamos unos 250 o 300 chicos a los que les damos una pequeña ayuda para empezar el año. Eso les da tiempo a la familia para juntar el resto de la plata.

Durante el tiempo de cuaresma, en todas las parroquias, capillas y escuelas, hacemos una colecta para ayudar a los más necesitados. Aunque los estudiantes de nuestras escuelas no sean católicos, son muy generosos durante la cuaresma porque saben que de esa manera ayudan a otros chicos a tener una educación como tienen ellos.

Chicos con discapacidad

La discapacidad no es vista con buenos ojos y por eso, un chico con alguna discapacidad muy difilmente vaya a la escuela. La familia piensa que es una pérdida de tiempo hacerlo estudiar.

Hace ya muchos años que nuestra diócesis tiene un centro en una de nuestras parroquias donde los chicos con discapacidades viven y van a la escuela junto a otros chicos.

Los que son ciegos, en cambio, viven también ahí pero tienen una educación especial en braile.

El sacerdote que inició este proyecto solía decir: "He logrado hacer mucho por los chicos con discapacidad pero nunca logré cambiar el modo con la familia y la sociedad los ven. Para ellos, siguen siendo un peso".

Algunos de ellos, al terminar la escuela siguen en el mismo centro haciendo algunos de los cursos que ahí se ofrecen, según su capacidad: costura, artesanías, carpintería, construcción. Eso les permite conseguir un trabajo y ayudar a sus familias.

Desde aquí les agradecemos la ayuda que nos han enviado para sostener nuestros proyectos: Siyabonga. INkosi inibusise! (Gracias. El Señor los bendiga!)

Mons. José Luis Ponce de León

NAVIDAD: DAR A LUZ

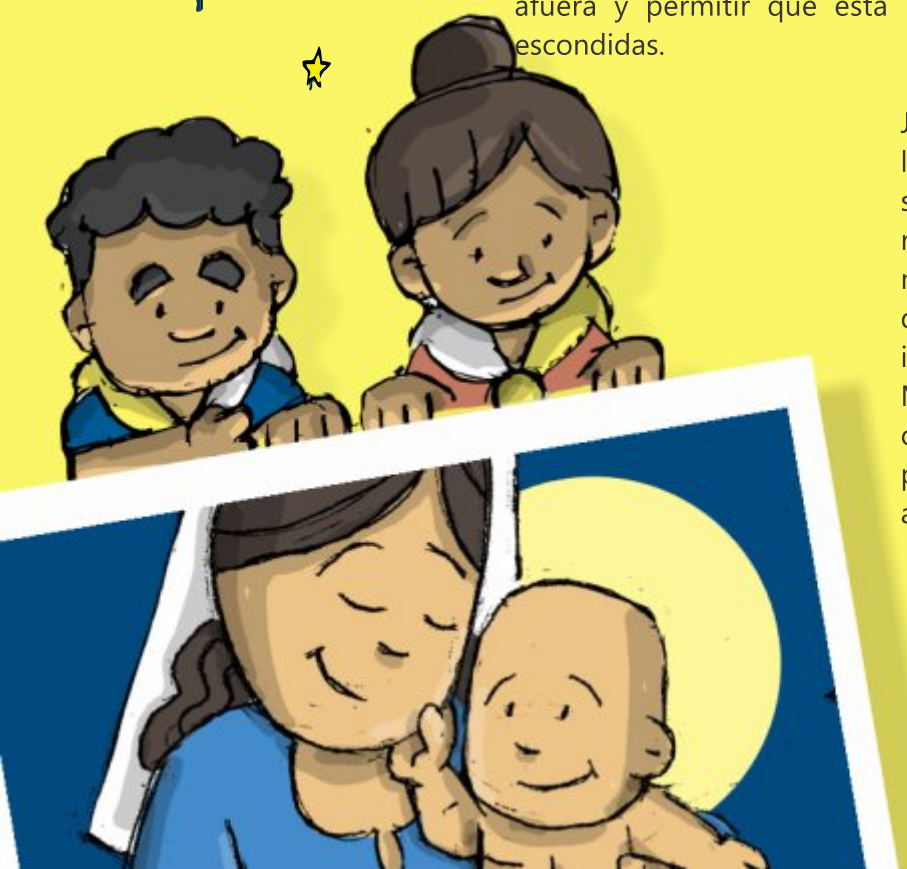
"Yo soy la luz del mundo;
el que me sigue no andará en tinieblas,
sino que tendrá la luz de la vida"
(Juan 8, 12)

Comenzamos a transitar, desde hace unos días, el período de Adviento, tiempo de preparación y espera y, paradójicamente, tiempo en el que estamos sumergidos en la vorágine de un año atípico que se termina, de fiestas que se avecinan, balances que se concretan. Es en medio de esa "tensión" en la que el Señor una vez más nos llama a poner la "atención" en lo que verdaderamente importa: el Misterio del Amor hecho carne habitando entre nosotros.

Atravesando un contexto desafiante, desconcertante e incierto, es probable que tengamos la tendencia de dispersarnos, desintegrarnos, distraernos. Es aquí, en este tiempo de Adviento de cara a una nueva (y sin dudas, diferente) Navidad, cuando podemos hacer experiencia de que cada vez que algo nos "dis-trae", Jesús se acerca para "a-traernos" nuevamente hacia Él, hacia su Plan de Amor que es, simple y profundamente, que vivamos una vida digna, feliz, plena.

DAR A LUZ LA VERDADERA LUZ

Cuando hablamos de nacimiento es muy común hablar de "dar a luz". Esta expresión, como la palabra "alumbramiento", está asociada con la acción de iluminar. Cuentan que la frase surge del proceso de parto que tiene, en su instancia final, la extracción de la placenta, lo que hace que, por un lado, el bebé salga a la luz del exterior y, al mismo tiempo, la luz ingrese por primera vez a ese espacio tan íntimo que lo contuvo, lo alojó y alimentó durante tantos meses. "Dar a luz", entonces, entraña un doble movimiento: salir hacia la claridad del afuera y permitir que ésta ingrese y penetre zonas ocultas, interiores, escondidas.



Jesús nace y Él, siendo la Luz del mundo, nos da la Luz e ilumina nuestras oscuridades, nuestras sombras, nuestros espacios ocultos. Navidad es revelar, sacar a la luz y dejar ver el rostro misericordioso de Dios y, al mismo tiempo, dejar que esa Luz penetre la historia, la plenifique iluminándola.
María da a luz la Luz. Que ella sea nuestra compañera de camino en este "proceso de parto" que año a año nos abre a un nuevo alumbramiento en nuestra vida.

NAVIDAD EN LOS NIÑOS: MOTIVOS PARA COMPARTIR LA LUZ

Un nacimiento en la familia, en general, es un regalo, es motivo de alegría, de encuentro, de renovación. El Nacimiento de Jesús es un regalo, un presente de Amor para nuestra vida. En Dios, esta expresión tiene un sentido muy profundo: El Niño Jesús se hace presente en nuestro presente; es en nuestro hoy, en nuestro aquí, en nuestra vida, así como viene, así como es, así como está, en donde su presencia viene a iluminar.

Si bien es cierto que es una costumbre representar este gozo a través de regalos, como niños misioneros no hay que olvidar que la Luz que es Jesús, se da, se dona, se entrega, para iluminar a los demás. Nosotros también somos habitados por esa misma Luz, nosotros también estamos llamados a "dar a luz" a Jesús en nuestro entorno y más allá de las fronteras: Jesús vive en nosotros, se enciende y nos enciende, por cual no podemos dejar de compartir ese gozo.

¡Ser misioneros en Navidad es una invitación hermosa! Pensar gestos en casa, para la mesa navideña, compartir algún regalo con quien lo necesita (alimentos, ropa, juguetes...), llamar a alguien que está en soledad, preparar tarjetas y salir (con el cuidado correspondiente) a repartirlas, colocar un cartel en el balcón o en la ventana con algún mensaje de esperanza para los vecinos que pasen por allí, animar a participar en la Campaña en favor de los niños y adolescentes de Suazilandia, bendecir la mesa en familia, rezar el Rosario Misionero por la Navidad que vivirá cada continente..., son acciones, expresiones, modos de "dar la luz", de compartirla, de no guardarla, de donarla.

¿Nos animamos, como familia, a disponer un espacio, un momento, un contexto para que los niños de la casa puedan prepararse para compartir un pequeño regalo misionero con los demás?

Puede ser una propuesta para movilizarlos y que comprendan que la Navidad no se reduce solo a recibir regalos sino también y sobre todo, recibir y compartir El Regalo con mayúsculas que es Jesús. ¡Feliz Misión!

NAVIDAD EN LOS ADOLESCENTES:
LA OPORTUNIDAD DE DESPERTAR A LA LUZ

Ser adolescentes es, en la vida, un sabernos desafiados en la identidad, en los vínculos, en las certezas, en las seguridades, en las preguntas y en las respuestas. Ser adolescentes es la oportunidad para buscar en lo hondo las preguntas que se pronuncian en el corazón: ¿Quién soy, qué quiero, a dónde estoy llamado/llamada a amar, a dar la vida, a darme? Ser adolescentes es como un despertar consciente a la pregunta por el sentido de la vida, que habilita una búsqueda hacia la Respuesta que es Dios mismo comunicando su Plan.

Ser adolescente, en este contexto de pandemia, fue para muchos un desafío desconcertante: separados, aislados, encerrados, la vida pareció ponerse entre paréntesis, el futuro (de por sí incierto) se llenó de bruma y las preguntas se enredaron en una maraña de confusiones.

Esta Navidad debiera ser esa ventana que se les abre, esa luz que penetra el espacio cerrado, oculto y aislado y que los invita a salir a la claridad. ¡Despertar a la luz! Que las búsquedas se llenen de encuentros "a la luz de la Luz", a la manera amorosa de Jesús.
Desinstalar a nuestros jóvenes proponiéndoles vivir una Navidad despiertos, atentos, conscientes de su estar aquí y ahora, creciendo, siendo. En una sociedad que tiende a dispersarlos, a distraerlos, Jesús los atrae llamándolos desde lo profundo... ¡y es allí donde está la esencia de cada uno! La respuesta a sus preguntas está habitándolos y se consigue en el adentrarse para encontrar a Dios, para encontrarse a sí mismos y para salir al encuentro de los demás. ¡Navidad es despertar al Amor que es nuestra esencia!

Les proponemos a los adolescentes que puedan vivir un momento de oración en este Adviento. Y como Dios se manifiesta en lo cotidiano, en lo de todos los días, no pretendemos que este ratito de intimidad tenga nada extravagante (lo extraordinario es Dios obrando y con eso basta).
Que cada adolescente pueda buscar el lugar de la casa donde más cómodo/cómoda se sienta, que pueda colocarse los auriculares y desde el celular, luego de respirar profundo para tomar conciencia de estar presentes a ese momento, que escuchen esta reflexión/canción que adjuntamos en el botón de esta página
(*pueden buscarla en YouTube como "La Otra Orilla- Despertar -meditación-"*).

Que se tomen el tiempo para escuchar todas las "invitaciones a despertar" que la oración propone y luego, en un momento de silencio, antes de "volver" a lo cotidiano, que puedan tomar una decisión: a qué, a quiénes, a dónde, a qué situaciones se proponen despertar y, concretamente, de qué modo imaginan que pueden hacerlo.

Que esta Navidad sea, para cada adolescente, una posibilidad de abrirse a esta luz que hace nacer y crecer, salir y encontrar, ahondar y plenificar. Que Navidad sea la invitación a despertar, a abrir los ojos a la Luz. **¡Feliz Navidad!**

Ezequiel Rogante
-Secretario Nacional de la IAM-

La hermana Dolores Zok (SSpS) es misionera Ad-Gentes y enfermera en Sudáfrica (África). A partir de su experiencia en la misión, ha recogido numerosas anécdotas, historias, reflexiones acerca de la vida en las tierras del continente verde. Los invitamos a disfrutar de esta vivencia que, generosamente, nos compartió para que la traduzcamos

Una historia para contar y compartir

LA LUZ DE UNA VELA

"Yo soy la luz del mundo;
el que me sigue no andará en tinieblas,
sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8, 12)

En muchos países, no solo en África sino en todo el mundo, existe una costumbre de que cuando la gente siente peligro o cuando advierte que se avecina una fuerte tormenta y el cielo se pone oscuro, encienden una vela y se reúnen a su alrededor y, luego, todos se sumergen en la oración. La luz de una vela encendida asegura que no pasará nada malo, que todo estará bien, que hay Alguien que está por encima de todo, que permanece despierto, más fuerte que la tormenta, la oscuridad y el miedo más peligroso. Está ¡ALGUIEN!

Un día, uno de nuestros vecinos una vez llamó a la puerta de nuestro centro médico y preguntó por una vela, porque su esposa iba a dar a luz y él tenía, puesto que era el primero de la familia y muy esperado. Temía que algo malo le ocurriera al niño.

Lo acompañé a su casa para ayudar si era necesario. La esposa se encontraba en una habitación aparte junto con la partera; el resto de la familia permanecía en la cocina. El tiempo pasaba y todos comenzaron a sentirse inseguros. En este clima de suspenso y espera, el hombre encendió la vela.

Contemplando la luz, permanecimos en silencio hasta el momento en que se oyó el llanto del bebé. En ese instante, apagaron la vela y comenzó el baile. El padre, sin embargo, pidió que esa vela se quedara con él para siempre, puesto que su luz le trajo un hijo. Este niño se llamaba "Tshedza" que, en el idioma venda, significa "luz". Y luego agregó: "Tshedza sabrá cómo vivir, qué caminos tomar, para no lastimarse a sí mismo y a los demás, porque sus ojos verán incluso en la oscuridad".

A partir de ese día, por mucho tiempo pude ver por la ventana de su casa una pequeña luz; la vela encendida en su ventana. Nuestro vecino cuenta que sólo de esta forma se siente seguro de que todo saldrá bien, que él seguirá viviendo a pesar de su enfermedad y que su esposa podrá traer al mundo a otro niño, dado que Tshedza, quien nació con VIH, podría ser la luz para otros, tal vez no por mucho tiempo. Pero su luz y su amor seguirán ardiendo en sus corazones.

Autora: Hermana Dolores Zok (SSpS)
Libros de referencia: "Sabiduría de África" y "Madre de África"
Traducción: Equipo OMP Nacional

La Alegría del Señor es nuestra fortaleza

Agradezco al Señor este regalo de la fe, misionar, una manera de fortalecer este don recibido.

"La fe se fortalece dándola"
Crecí en Berisso, Provincia de Buenos Aires, estudié en el Colegio Canossiano San José.
Poco a poco descubrí que, por ser bautizada estaba llamada a ser Misionera. Participé de un grupo misionero y los veranos íbamos a distintos lugares de la Patagonia a anunciar a Jesús.

Luego de un discernimiento vocacional elegí ser consagrada, a Jesús. En la Familia Canossiana que esta esparcida por todo el mundo.

Este camino de seguimiento a Jesús me enseñó una misión continua y permanente que debo cultivar personalmente: el discernimiento. Esta misión es la que se ve con mentalidad de fe en los acontecimientos que Dios me va regalando en la vida. Donde puedo disfrutar de su obra y los dones que por su misericordia nos da día a día sabiendo discernir en que podría mejorar. "*Porque llevamos este tesoro en vasijas de barro*"
Sabía que el Señor me pedía una misión "más": ser más, dar más y arriesgar más.

Y aquí estoy desde hace cuatro años en tierras mexicanas, en Chihuahua, compartiendo la alegría de pertenecer a Jesús, misionero del Padre.
Vivimos el Carisma del Más grande Amor, Jesús Crucificado y Resucitado, que se expresa en la vida fraterna y en la misión concreta de anunciarlo en la catequesis, en las escuelas, en la visita a los enfermos, animando en los grupos juveniles y visitando a las familias que están más necesitadas en la periferia de la ciudad.

Descubro el Amor del Padre que nos vino a enseñar Jesús que no nos deja de sorprender cada día es creativo en medio de las dificultades y es un amor que se da sin medida.

Tenemos la certeza que su Amor Misericordioso nos asiste y acompaña en cada paso que damos por eso nada ni nadie no nos puede robar la esperanza.

María nuestra Señora de Guadalupe está siempre presente como primera misionera en estas tierras. Ella como Madre nos enseña y guía en el camino de la Evangelización renovada en el Amor a su Hijo.

Unidos en la oración y en una sola Misión

Hna Silvina Virginia Bernardo
Religiosa: Hija de la Caridad Canossiana

Hola queridos amigos:
Somos el grupo RUAH de la provincia de Buenos Aires y nuestra pequeña comunidad está integrada hace 18 años por Fernando y Micaela que somos un matrimonio misionero, Mariano, Emiliano y Andrés.
Somos un grupo de amigos y Misioneros a los que el Señor ha llamado también a servirle por medio del carisma de la música y poder de esta forma contagiar el amor de Dios y despertar más vocaciones misioneras.
Todo lo que somos y hacemos es para dar a conocer el amor de Dios y la inmensa misericordia que tiene con cada uno de nosotros.
Nuestra nueva canción titulada "SOS EL AHORA DE DIOS" la hemos compuesto para el mes de las vocaciones teniendo de referencia la Exhortación Apostólica "Christus Vivit" que el Papa Francisco ha dirigido especialmente a todos los jóvenes.
Esta Exhortación, particularmente a nosotros, nos ha marcado profundamente el corazón, quisimos ponerlo en canciones y de esta forma poder darla a conocer a tantos jóvenes.
Durante todo este tiempo el Señor ha sido muy bueno con nosotros, todos estos años nos ha llevado a innumerables lugares de misión y nos permitió compartir nuestra música, incluso a veces en medio de algún lugar olvidado, donde hay solo un hermano que necesita escuchar que Dios lo ama; como también en lugares masivos o durante este tiempo en las redes sociales...le dijimos que Sí al Señor y lo serviremos donde Él nos envíe.
Ojalá también puedas decirle que sí a Jesús, que te puedas jugar por tu vocación, hay muchos que te necesitan!

¡Ánimo, esfuérzate y sé valiente,
Jesús estará contigo hasta el fin del mundo! *Mt 28, 20*

Familias misioneras

La espiritualidad está relacionada íntimamente al Espíritu de Dios que recibimos en el Bautismo. Y todos, como cristianos, estamos llamados a vivirla. Ella nos motiva, nos mueve, nos impulsa en la identificación y seguimiento a Jesús. Por su Amor Infinito y como hijos de Dios que somos, recibimos su Santo Espíritu que se manifiesta en nosotros. Cuanto más si esto es compartido y fortalecido en nuestro ámbito familiar con cotidianeidad, haciendo hábito en nuestra primera iglesia, la doméstica, el auténtico ardor misionero.

La razón de vivirlo en familia nos ayuda a encontrarnos con el mismo Jesús. En nuestra familia es donde aprendemos a buscar a Dios en el corazón reconociendo que Él es el centro de nuestra vida. Aprendemos a rezar, a escuchar, a comprender, contener, perdonar, a ser pacientes, a dar gracias, a pedir ayuda, a vivir con alegría, a educar, como también a buscar solución a las dificultades diarias y apoyarnos mutuamente. Y no es algo que podamos hacerlo por nuestra mera cuenta, es El Señor quien nos infunde los dones del Espíritu Santo y es por Su Gracia que aceptamos su voluntad, con humildad, con la inocencia propia de niños.

Por ello, justamente estamos llamados al encuentro profundo con Cristo Salvador por medio de la Oración, la Palabra de Dios, la Eucaristía. De la misma forma que recibimos a Cristo, con total gratuidad, estamos llamados a asistir a nuestros hermanos con el anuncio en plenitud y con nuestro servicio a ellos, dándolo todo. Ésta es la misión que tenemos encomendada como fieles. Por ello es fundamental vivir la espiritualidad en clave misionera.

Así pues que las características del misionero son actitudes de relación familiar con Dios, de amor filial, de escucha contemplativa de la palabra de Dios, de amistad con Cristo, de ser sensibles a las dificultades de nuestros hermanos, de fidelidad y docilidad al Espíritu Santo, de testimoniar con servicio de la verdad, con fraternidad, con entrega absoluta a los planes salvíficos de Dios Padre. Todas estas actitudes reflejan, sin dudas, el compromiso que tenemos siendo anunciadores del Evangelio.

Sin dudas, para anunciar el Evangelio, la creatividad misionera es la que nos lleva a través de esa confianza puesta en el Espíritu de Dios a buscar formas innovadoras de transmitir la Buena Noticia. Esta herramienta es un tesoro que nos abre a la imaginación como la misma infancia, para dar respuestas novedosas y originales en nuestra misión. Es puente que nos conecta a lo que Jesús espera de nosotros "Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios pertenece a los que son como ellos" (Mc 10, 14). La creatividad, nos atrae. El jugar, nos une. El involucrarnos, nos compromete.

Para poder vivenciar todo lo que hemos reflexionado les presentamos una serie de subsidios para compartir en familia y llevarlo también a otros ámbitos cercanos a nosotros: nuestro barrio, comunidad, diócesis y más allá de nuestra propia frontera.

Que Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo haga de nuestra familia la mejor versión a la luz de la Sagrada Familia de Nazaret. Que en ella nos infunda su Amor y que el Espíritu Santo de Dios, que es el protagonista de estos momentos de reflexión y acción, que con mucho amor les compartimos, nos guíe y permanezca por siempre.

Equipo animación misionera
Familias Región Litoral

Como podemos vivenciar en la familia la espiritualidad y creatividad misionera

“Familia misionera: comunidad dócil al Espíritu Santo”

Objetivos

-Animar a las familias a dejarse guiar por el Espíritu Santo.
-Motivar la misión familiar Ad-gentes.

Indicaciones previas

Este encuentro de familias misioneras está pensado para poder realizarse de manera virtual o presencial. Su duración aproximada puede estar prevista en una jornada, repartida en momentos de compartir y de dispersión.
Se ambientará el lugar donde se vivencie la jornada con los colores misioneros y se dispondrá de un altar donde se encuentre una imagen de la Virgen, una vela y la Biblia. Si es posible también la imagen de una paloma que represente al Espíritu Santo.

Comenzar el encuentro con la canción: “Si tu no vienes”. P. Meana.

1) Texto introductorio

Como leemos en “Misionología. Evangelizar en un mundo global” de Juan Esquerda Bifet: “La espiritualidad del evangelizador se concreta en actitudes de relación familiar con Dios, de confianza filial, de sintonía con los planes salvíficos de Dios, de amistad con Cristo, de fidelidad a la acción y presencia del Espíritu Santo, de escucha contemplativa de la palabra de Dios, de sensibilidad respecto a los problemas de los hermanos redimidos por Cristo, etc. Todas estas actitudes se traducen en una actitud comprometida para anunciar el evangelio a todos los pueblos”.

Entendemos que como familias misioneras esta espiritualidad del evangelizador que se traduce en actitudes concretas, nos interpela profundamente. Por eso hoy vamos a trabajar en torno a una de ellas: la fidelidad a la acción y presencia del Espíritu Santo. ¿Cómo profundizar en que como familias también estamos llamados a una misión más allá de las fronteras?

El Padre Raniero Cantalamessa en su libro “Ven, Espíritu Creador. Meditaciones sobre el Vení Creator” nos relata: Una vez, pregunté a una niña de cinco años lo que significaba para ella obedecer, y pensé que me diría: "obedecer a mamá y a papá"; en cambio, recibí una respuesta inesperada: "La obediencia es así: el Espíritu Santo le dice a Jesús: "¡Vamos a hacer esto!" y Jesús contesta: "¡De acuerdo!". El Espíritu Santo te dice a ti: "¡Vamos a hacer esto!" y tú contestas: "¡De acuerdo!". Nunca supe quién le había sugerido estas palabras, pero lo cierto es que son el secreto de la verdadera obediencia "espiritual", a imitación de Jesús.

Nos es muy sencillo imaginar a esa niña como miembro de una familia misionera que logró transmitirle con dulzura y pasión la importancia de responder a la voz del Espíritu Santo que habla en nuestros corazones.

Experimentar el Espíritu implica asumir un riesgo. Hay que salir a lo otro, viajar a lo diferente, a lo absolutamente desconocido, dejarnos transformar y modificar por ello. Una familia animada por el Espíritu Santo es una comunidad de personas donde a pesar de los males y los errores, reinan la alegría y la esperanza. Es una familia que ha salido del adormecimiento y de la ceguera, capaz de resistir la tentación del gueto. Dejar que el Espíritu sea el que vive en nosotros, esta es la fuente de la alegría que nadie nos podrá arrebatar

Momentos:

2) Iluminación: Hechos de los apóstoles Capítulo 27.

He 27, 13-15. 18-27. 30-44.

3) Motivación

En el capítulo 27 Pablo es un prisionero que está camino a Roma para comparecer ante el Emperador y se relatan las peripecias del viaje. Contiene muchas descripciones “técnicas” de cómo fue esa travesía, pero podemos tomar algunas enseñanzas que nos iluminen. En primer lugar, a medida que se complica la navegación a causa de la tempestad aparecen el miedo y la inseguridad. En el vers. 20 afirma “habíamos perdido toda esperanza de salvación”. Pablo reacciona con confianza. Ella tiene un fundamento firme: el mismo Dios, que le dijo “No temas, Pablo”. Eso hace que Pablo pueda animar a otros: “Tengan valor”. Las tormentas de la vida pueden ser fuertes, y es natural que nos sobrevengan los miedos y las inseguridades. Pero es la confianza en Dios la que nos hace mantenernos firmes, aún en medio de la tempestad. Y cuando una familia pone su confianza en Dios, puede compartir ese testimonio con sus hermanos, animando a los desanimados, fortaleciendo a los débiles, sosteniendo la esperanza de quienes perdieron toda esperanza.

En el versículo 18 leemos: “El temporal era tan violento que al día siguiente tuvieron que arrojar al agua parte del cargamento”. En las tormentas que atravesamos en y con nuestras familias, muchas veces resulta sumamente necesario que nos desprendamos de ciertas cosas. Para salvarnos juntos será necesario dejar de lado la soberbia, el orgullo, los rencores, los egoísmos, la pereza, la ira, la avaricia, etcétera. Y así despojados de todo eso, dejarnos conducir por el Espíritu para ir a parar al puerto que Él nos quiera llevar.

Con respecto al resultado final de esta travesía: un naufragio, podemos decir sin embargo, que no es un fracaso. No sólo porque salvaron su vida (tal como Pablo esperaba, poniendo su confianza en Dios). Sino también porque ese naufragio se transforma en una oportunidad de evangelizar la isla de Malta. Una vez más se muestra que es el Espíritu el que guía el camino.

El Papa Francisco enseñaba al respecto: "el naufragio, de una situación de desgracia, se convierte en una oportunidad providencial por el anuncio del Evangelio". En nuestros naufragios también Dios nos está ofreciendo oportunidades de llevar a los demás nuestro testimonio de fe y la buena noticia. La Palabra dice: "...éramos arrastrados a la deriva por el mar". Pero Dios no deja de actuar en nuestras vidas, incluso cuando tercamente nos equivocamos. Él sabe sacar de todo cosas buenas, y si estamos atentos nos mostrará su Voluntad.
Recemos la posibilidad de ir un poco más allá de nuestras propias fronteras. Mucha gente tiene sed del Dios vivo.

4) Recursos

Por familia:
·Hojas blancas y algunas hojas de revista / Lapicera / Tijera
Cinta adhesiva / Una pizzera

Presencial:
Internet o las canciones y videos descargados. Parlante Computadora y Proyector.

Virtual: Internet. Celular o computadora por familia

5) Propuesta de trabajo

Respondemos en familia:
1.¿Qué cosas nos sacan la calma?, ¿Cómo sobrellevamos nuestras tormentas?, ¿Nos tienta a veces la posibilidad de huir?

2.¿De qué cosas somos capaces de desprendernos para salvarnos juntos?

3.¿Escuchamos la voz de Dios que nos anima a confiar en Él? ¿Nos atrevemos a dejarnos llevar por el Espíritu Santo?

4. ¿Vemos la oportunidad de evangelizar en cada lugar y en cada ocasión? ¿Pensamos alguna vez en ir un poco más allá de lo que ya lo hemos hecho?

Puesta en común: Se pueden seleccionar las familias que compartirán la respuesta 1, cuáles la 2, y así sucesivamente.

6) Dinámica

- El coordinador del encuentro enseñará a realizar un barco de papel.
- Antes de comenzar con la dinámica ponemos la siguiente canción para que suene de fondo:
Mar adentro. Colegio Mayor P. José Kentenich

Consigna:

Armar un barquito de papel por familia. Deberán pensar juntos en 2 ciudades de sus diócesis a las que les gustaría ir a misionar como familia misionera, y 2 fuera del ámbito diocesano. Pueden ser ciudades de otros países también.

Escribirán en 4 papelitos distintos los nombres de esas ciudades, sobre cada uno pondrán cinta adhesiva y los pegarán en distintos puntos de la pizzera que hayan traído al encuentro o tengan en sus viviendas, si el mismo se hace de manera online.
Luego llenarán la pizzera de agua, colocarán el barquito en el centro y elegirán a dos miembros de la familia para que soplen suavemente sobre el barquito en direcciones opuestas.

La dinámica finaliza cuando el barquito se haya acercado a una orilla de la pizzera. Allí los miembros evaluarán al puerto de qué ciudad se acercó más.

Conclusión:

Hemos debatido en familia sobre los lugares donde nos gustaría misionar más allá de la localidad donde residimos, e incluso de nuestra diócesis.

Pero cuando algunos miembros soplaron nuestro barquito, permitimos de manera figurada que el viento del Espíritu Santo nos dirija y nos lleve no al lugar que más deseamos ir, sino dónde Él quiere.

Ojalá que nos quede dando vueltas en el corazón este interrogante: ¿Hasta qué punto somos capaces de dejarnos conducir como familia por el Espíritu Santo?

7) Cierre

Animémonos recordando algunas palabras de Benedicto XVI: "*La Iglesia, de hecho, vive constantemente de la efusión del Espíritu Santo, sin el cual agotaría sus propias fuerzas, como una barca de vela a la que le faltara el viento... No hay por tanto Iglesia sin Pentecostés. Y querría añadir: no hay Pentecostés sin la Virgen María*".

Por eso hoy pidámosle a Nuestra Madre que nos acompañe en este hacernos como familia cada día más dóciles al Espíritu Santo. Sin dudas esto no sólo implica una disposición a realizar su Santa Voluntad, sino también a poner nuestra creatividad al servicio de la misión. En este tiempo de pandemia la misma debió incrementarse forzosamente.

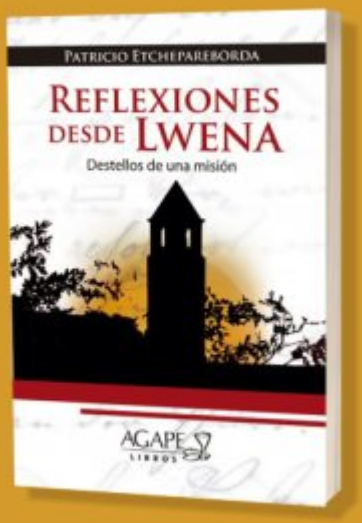
Volviendo a La Palabra, nos encontramos con un Pablo que se encontraba prisionero. Como familias misioneras teníamos proyectado una misión en el penal de San Nicolás, pero como no nos fue posible entrar físicamente por el contexto del aislamiento social preventivo y obligatorio, quisimos hacerlo virtual y espiritualmente.

Así que les proponemos terminar este encuentro con el rezo del Santo Rosario del cual participaron 141 personas, y que se hizo y se rezó exclusivamente por ellos. Les pedimos que nos unamos a esta intención misionera que nos acerca a estos hermanos que necesitan tanto de nuestra oración.

8) Conclusión

Pidamos al Espíritu Santo nos anime en nuestro andar como familias misioneras, nos inspire nuevas formas de llegar a los demás con la buena noticia, nos fortalezca cuando la tormenta nos dé miedo, nos aumente la fe, nos haga ver la posibilidad de misión en cada ocasión de nuestra existencia compartida, colmándonos de sabiduría y piedad para poder concretarlas

"Documento completo en: ompargentina.org.ar"



Reflexiones desde Lwena

UNA EXPERIENCIA PASTORAL EN PRIMERA PERSONA

Estas páginas tienen la virtud de hacernos percibir que acompañamos a un misionero en su vida cotidiana. Sentimos con él la perplejidad ante una cultura remota, las dificultades físicas, la amenaza del desaliento... pero también la experiencia de la presencia de Dios donde menos se la esperaba.

Con un formato que por momentos se asemeja al de un diario personal, Reflexiones desde Lwena es un libro que muestra cómo las genuinas experiencias pastorales son fruto de una profunda relación con Jesús, a la que al mismo tiempo fecundan.

Patricio Etchepareborda *nació el 10 de noviembre de 1983. Estudió en el colegio Champagnat. En 2004 ingresó al seminario metropolitano de Buenos Aires.*

Se recibió con honores en la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina. En 2017 se recibió como Licenciado en Sagradas Escrituras en la misma universidad.

Fue ordenado sacerdote el 19 de noviembre de 2011. Ejerció su ministerio durante seis años en la parroquia Santa Rosa de Lima y un año en Nuestra Señora del Carmen de la Arquidiócesis de Buenos Aires.

Dos años fue como misionero a Angola y ejerció la función de vicario parroquial en Sto. Ildefonso, Lumege-Cameia.

A su regreso fue vicario parroquial en Madre del Pueblo, en el Barrio Rodolfo Ricciardelli, (antigua 1-11-14).

Actualmente es Párroco en Luján Porteño.

"Y María lo envolvió en pañales"

«María dio a luz a su Hijo primogénito, y ***lo envolvió en pañales*** *y lo acostó en un pesebre»*[1] (Lc. 2, 7). San Lucas nos presenta este detalle en donde el recién nacido es "envuelto en pañales". El verbo griego "sparganoo" se podría también traducir más literalmente por "fajar o enrollar con fajas", y así el acento está puesto en la acción de "enrollar, envolver o dar vueltas sobre algo". Como acontece siempre en la lectio Divina, cuando la Palabra de Dios es leída atentamente, meditada y rumiada, orada, contemplamos luego las riquezas inefables de la Palabra que Dios quiere comunicar al hombre. El detalle de "envolver en pañales", o "fajar", al Niño Jesús no es un dato insignificante, si bien se trataba de una costumbre judía con los recién nacidos. Al contemplarlo aquí en este pasaje, se trata de un verdadero "signo" como lo indicará, un poco más adelante, el Ángel del Señor a los pastores de Belén: *"esto les servirá de* ***signo****: encontrarán a un niño recién nacido* ***envuelto en pañales (fajado)*** *y acostado en un pesebre»*[2] (Lc. 2, 12). ¿Por qué el Ángel habrá agregado, además de indicar que el Hijo de Dios estuviera acostado sobre un pesebre, el "signo" del "envoltorio en pañales"?

Podríamos responder que se trata de un verdadero "signo" porque al contemplar a Jesús **envuelto en fajas** y yaciendo sobre el pesebre, el Espíritu Santo nos remite a contemplar también "el sepulcro vacío de Jesús", en el día de la Resurrección, donde otros dos pastores, esta vez, Pedro y Juan, vieron las vendas o fajas envueltas, yaciendo en el suelo, sin que el cuerpo de Jesús estuviera ya bajo el dominio de las ataduras de este mundo.

Las **fajas o vendas envueltas** representan las mortajas que **envuelven** a todo hombre que viene a este mundo. En ellas vemos el límite de lo humano, la vulnerabilidad del hombre, sus esclavitudes, sus debilidades, sus miserias, su dolor e incluso, la misma muerte, su condición de mortal.

María, en esta escena, no solo nos hace contemplar que Ella le dio al Verbo de Dios su carne y su sangre humanas en el Misterio inefable de la Encarnación, no solo nos hace ver que lo da a luz y lo trae al mundo, sino que Ella misma "envuelve" a Dios, al recién nacido, en las ataduras humanas, ataduras que no habían nunca sido pensadas por Dios en la creación, sino que fueron introducidas en el mundo de los hombres a causa del pecado de éstos.

Pero Jesús, lejos de quejarse de ello, asume ante nuestros propios ojos, –por eso contemplamos esta escena maravillosa–, la realidad del hombre vulnerable y mortal; también Él es envuelto en las fajas de la mortalidad para hacerse uno en todo con los hombres, *«humillándose hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz»* (cf. Flp. 2, 6-8), *«sometiéndose de este modo a las mismas pruebas que nosotros, a excepción del pecado»* (cf. Heb. 4, 15).

[1] Lc. 2, 7
[2] Lc. 2, 12.

Contemplar las **fajas o vendas envolviendo** al pequeño Niño recién nacido en Belén, nos anticipa la victoria de la inmortalidad sobre la vulnerabilidad del hombre. En el Evangelio según san Juan,[5] vemos que dos de los discípulos, Pedro y Juan, van de madrugada corriendo hasta el sepulcro, en el día de la Resurrección. Al llegar, se asomaron al sepulcro y vieron *las vendas en el suelo*, es decir yacientes, como antes había estado el cuerpo de Jesús en el pesebre, pero aquí y ahora ***enrolladas***, *yacientes*, sin el cuerpo del Señor. Jesús las ha traspasado, ha salido de esta ***envoltura*** liberando a la humanidad de la esclavitud de la muerte. Pedro y Juan contemplan nuevamente "el signo": l*as vendas desinfladas en el suelo*, pues la muerte había sido vencida, y con ella la vulnerabilidad, la debilidad, las miserias, el pecado, la muerte y todo lo que podría llegar a *envolver* o a *enrollar* el corazón del hombre. Por eso el mismo evangelista indica que al ver el signo en el suelo, vencido, él mismo "*vio y creyó*".[6] La oscuridad del sepulcro fue iluminada con la Luz de la fe, pues ambos discípulos "creyeron en el poder de la Vida. Vida que Jesús ya había traído y comunicado al mundo en el pesebre de Belén".

Oración.

Oh Jesús, en **estas fajas** con las que tu Santísima Madre **envuelve** tu diminuto cuerpecito, puedo contemplar y ver mis propias miserias y mis límites, mi vulnerabilidad y mi muerte, pero lejos de espantarme, más bien, me colma de alegría y de esperanza porque veo cómo Tú las asumes por mí. Veo cómo tu Madre, nuestra Madre, toma de lo mío y lo envuelve en lo tuyo. Y así, no solo mi carne ahora es semejante a la tuya en este nacimiento, sino que también mi fragilidad se ha hecho tuya. Es tu cuerpo ahora el que posee mi mortalidad y me conduces a contemplarla vencida, derrotada en el suelo de tu sepulcro. Yacen vivas en un pesebre, pero vencidas en un sepulcro. En un pesebre asumes mi muerte y en el sepulcro le comunicas Vida eterna. En el pesebre del nacimiento tomas mis debilidades, te envuelves con ellas y en el sepulcro, paradójicamente, de la muerte, me haces contemplar el triunfo, la victoria, la resurrección, la Pascua, la Vida Eterna.

Oh María, Madre mía, contemplo cada detalle tuyo para conmigo y para con tu Hijo Amado. Contemplo cómo **envuelves con las fajas** de la mortalidad delicadamente el cuerpo del recién nacido. En **cada vuelta de esas fajas, lo envuelves** en nuestras flaquezas, en las mías y en las del mundo entero. Y porque eres Madre y Maestra, **envuelves** a tu Hijo indicándole su misión de Redentor; enseñándole desde el inicio que Él ha venido al mundo para cargar sobre sí mismo las dolencias, miserias y pecados de la humanidad y así en la fe y en la esperanza, los veamos derrotados por la fuerza de la misericordia y del amor Divinos.

Recibe, Madre mía, mis miserias, mis dolores, mis flaquezas y mis pecados; **son las fajas** de mi rasgada alma, pero te las entrego para que **envuelvas** nuevamente con ellas, en esta Navidad, el cuerpo de Jesús, y así en Él, poder verlas vencidas, derrotadas, **envueltas, enrolladas** y desinfladas en el suelo, dándome así la esperanza de la libertad, de la alegría y de la Vida sin límites por toda la eternidad.

Recibe esta plegaria, mi Amado Señor Jesucristo, que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

¡Feliz Navidad!

Pbro. Gerardo G. Rivetti
Monasterio Virgen del Signo.
Diócesis de Villa de la Concepción del Río Cuarto.

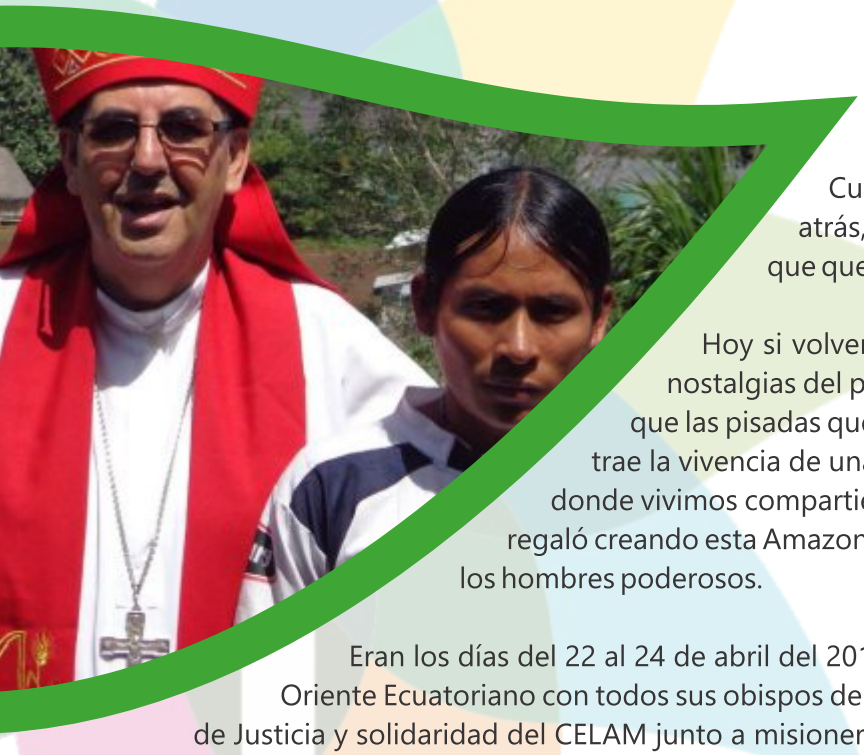
[3] Cf. Flp. 2, 6-8.
[4] Cf. Heb. 4, 15.
[5] Cf. Jn. 20, 5-7.
[6] Jn. 20, 8.

La Red Eclesial Panamazónica – REPAM, plantó su primera semilla en la Amazonía ecuatoriana, concretamente en el Vicariato del Puyo, de donde es obispo Monseñor Rafael Cob, que ha sido anunciado recientemente como nuevo vicepresidente de la red, algo que ve como una oportunidad "para empujar, para ayudar y para servir".

Dijo Mons Cob *"Lo que los pueblos en el Sínodo para Amazonía pidieron a la Iglesia fue ser su aliada para la defensa de sus derechos y a la vez de acompañamiento. Los pueblos originarios están percibiendo ahora más que nunca que esa Iglesia no está solamente desde fuera de la barrera, observando, sino que han visto que la Iglesia ha dado un paso más, se ha comprometido, se ha mojado en la Amazonía, en la problemática que se vive en los pueblos originarios. Por eso decimos que, ante hechos concretos, los pueblos reconocen que la Iglesia está con ellos, y así lo sienten"*.

Aquí reflexiona sobre el nacimiento de la Red y recuerda la importancia de seguir comprometidos en la custodia de este rico territorio y uniéndonos a la defensa de la vida en la Amazonia y de sus pueblos, formando una red que se extiende más allá de las fronteras humanas.

REAPRENDER SOBRE LAS PISADAS del camino de la REPAM



Cuando se ha hecho un camino y la historia queda atrás, se puede reaprender volviendo sobre sus pisadas que quedaron atrás a lo largo del camino.

Hoy si volvemos la mirada atrás no es para quedarnos en las nostalgias del pasado sino para ver cuanto hemos avanzado y ver que las pisadas que marcaron huella no se han borrado, sino que nos trae la vivencia de una Iglesia que apostó por la vida de esta Amazonia donde vivimos compartiendo ideas y contemplando el jardín que Dios nos regaló creando esta Amazonia que hoy está amenazada por la voraz codicia de los hombres poderosos.

Eran los días del 22 al 24 de abril del 2013 en Puyo ,donde se reunía la red amazónica del Oriente Ecuatoriano con todos sus obispos de los Vicariatos acompañados por el Departamento de Justicia y solidaridad del CELAM junto a misioneros de otros países hermanos y representantes de organizaciones fraternas preocupadas por el deterioro de la Amazonia.

La Pastoral Social Caritas Ecuador había iniciado hace dos años un proceso de reflexión para dar a conocer nuestra realidad, compartir preocupaciones, buscando respuestas para promover un modo de vida compatible con la defensa de los pueblos y comunidades amazónicas en toda su bio diversidad.

146 hermanas y hermanos provenientes de 12 países se juntaron en Puyo, allí se marcaron líneas de compromiso compartiendo acciones significativas que apuntaban caminos de futuro, viendo la necesidad de un trabajo en RED, allí se firmó un documento en el que se decía:" Animamos a las comunidades indígenas a que valoren sus identidades y las defiendan, aunando esfuerzos para contrarrestar confrontaciones y divisiones que debilitan. Urgimos a las autoridades a buscar caminos de paz y convivencia que solo puede construirse sobre la búsqueda de la verdad y compromiso de proteger los derechos de los pueblos más débiles.

Necesitamos recuperar la reverencia por toda la Creación. Necesitamos reaprender que somos parte de ella y que ella es parte esencial de nosotros... Asi se sembró la semilla de la REPAM. Que sería bautizada en Brasilia al año siguiente 2014 con el respaldo del Papa Francisco.y la participación de los representantes de los 9 países que componen el bioma pan amazónico en América.

Hoy es día de agradecer a todos cuantos en estos 6 años entregaron su vida y su tiempo por esta noble causa eclesial, a los cardenales Pedro Barreto y Claudio Humes, a los obispos de la Amazonia y de tantos otros países que sintonizan con la REPAM, a los laicos comprometidos como Mauricio López primer Secretario General de la REPAM y cuantos animan y apoyan uniéndose a la defensa de la vida en la Amazonia y de sus

pueblos, formando una red que se extiende más allá de las fronteras humanas, formando un cauce que va recogiendo la fuerza y la esperanza de tantos afluentes que fecundan en sus riberas el amor a esta tierra que Dios creó y nos mandó cultivarla y custodiarla para que la Amazonia sea fuente de vida en el corazón de nuestra Iglesia.

Fruto de ese compartir de vida y creatividad como Iglesia por esta tierra amazónica, el Papa Francisco nos regaló la gran encíclica; " Laudato Si" , faro de luz y sabiduría que hace sensibilizar y concientizar al mundo entero de la necesidad del cuidado de la casa común, iluminando y demostrando que es urgente que juntos respondamos sin demora a los grandes desafíos que sufre nuestro planeta tierra. Fruto de ello, el Papa convoca al primer Sínodo sobre la Amazonia con el título:" Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral "y le encomienda a la REPAM sea la gran fuerza que ayude a organizar la preparación y el desarrollo del Sínodo amazónico realizado del 6 al27 de octubre del 2019 en Roma. Él fue expresión de una gran bendición comunión y compromiso , el Kairós en que la Iglesia mostró al mundo entero la fraternidad universal buscando el bien de todos y proponiendo caminos que juntos construyamos como una Iglesia sinodal y misionera, samaritana y profética.

Los que tuvimos la gracia de poder participar en este Sínodo, nunca olvidaremos ese maravilloso paisaje de un mosaico de rostros amazónicos y de voluntades generosas que con el Papa Francisco, sentíamos que un mismo latido en el corazón nos unía, y movidos por el Espíritu llevaba la barca hacia aguas mas profundas .Ese Espíritu, cuya fuerza e inspiración nos dio como primer fruto la Exhortación Apostólica : Querida Amazonia , donde se nos invita a soñar , esos sueños que se hacen realidad, esos sueños que nos hacen caminar y salir, volar y rezar y danzar y no parar, porque el pensamiento va por delante del caminar . la Pandemia no pudo parar ese fuerte espíritu eclesial, con lo cual llegaría antes de concluir el año del Sínodo, el fruto que ya en el Sínodo se deseaba. Una estructura de rango episcopal, inédita, como La Conferencia Eclesial pana amazónica." CEAMA". por lo cual de nuevo damos gracias a Dios por que sus pasos van dejando huellas y pisadas por donde caminar. Reaprendemos por el Espíritu, trasformamos en voz los pensamientos pronunciados por los pobres, cambiamos en esperanza y alegría los dramas que contemplaron nuestros ojos y los gritos de la tierra que oyeron nuestros oídos.

Todo ello lleva un desgaste que exige un relevo y apoyo, para que la REPAM siga tejiendo la red de sueños y opciones apostólicas conjuntas, integrales , multi étnicas y culturales que de manera articulada puedan seguir sacando de ese pozo profundo las aguas que dan vida al mundo . por ello aceptamos la invitación de seguir trabajando en defensa de la vida y de los pobres de este Bioma de la Amazonia en que vivimos y caminamos, reaprendiendo en las pisadas que van marcando rumbo seguro hacia buen puerto.
Que Dios bendiga a la REPAM ,por tanto esfuerzo eclesial en este peregrinar amazónico.

Rafael Cob García

¡la vida es misión, la misión es vida!

Desde este rincón del mundo africano, Angola, Cacula, Arquidiócesis de Lubango, les hago llegar el calorcito misionero, el fuego del Señor que llama y envía a dar su mensaje de amor y esperanzada a todos, ¡especialmente a los más pobres!

En estos 4 años de misión compartí varios espacios pastorales. En el área de la salud natural encontré grandes desafíos y la oportunidad para salvar vidas. Esto es así: por un simple paludismo, es decir una diarrea sin tratar, aquí mueren muchas personas, especialmente los niños y adultos mayores.

Por eso fue necesario construir un pequeño centro, que, gracias a la ayuda de muchos, (entre ellos, también los bienhechores de Argentina) lo vamos logrando.

Navidad es dejar nacer a Dios en nuestro corazón. Mas allá de la pandemia y otras realidades que nos distancian, deseo que en está próxima Navidad dejemos nacer y permanecer a Dios Amor en nuestros corazones y en los de las personas que nos rodean, especialmente a quienes evangelizamos, curamos, y atendemos con cariño como al mismo Jesús. ¡Feliz Navidad!

Hna. Cristina Mondino, A.P.S.M
delegada por Misión Puente

EL "NUEVO" LENGUAJE DE LA EVANGELIZACION

Sabiendo que la pandemia no detiene la misión de la Iglesia, Protase Rugambwa, arzobispo tanzano, Secretario de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, nos hacía la siguiente reflexión: "Los misioneros están ahí, junto a los que sufren, más aún con el impacto de la crisis global. Este es el momento propicio para la misión: hoy estamos llamados a anunciar y llevar el amor de Dios sobre todo donde hay sufrimiento, indigencia, desesperación". Estas palabras nos ayudan a repensar nuestra pastoral y los nuevos retos que tenemos como Iglesia Misionera.

Debido a que continuamos atravesando el distanciamiento social, muchos grupos misioneros no podrán ir a sus lugares de destino a realizar su servicio; pero esto ¿hace que se detenga la actividad misionera de los grupos o nos ayuda a replantearnos cómo podemos seguir siendo misión de otro modo, o en otros lugares, en otros espacios?. "No nos cansemos de hacer el bien, porque la cosecha llegará a su tiempo si no desfallecemos" (Gal 6,9). En estos tiempos ¿cómo podemos hacer el bien aun dentro de nuestras limitaciones?

Uno de los principales desafíos actuales radica en discernir cómo podemos presentar el Evangelio, que siempre es el mismo, en un mundo cambiante, cada vez más individualista y que ante la situación sanitaria sufre necesidades económicas, sociales y espirituales sin precedentes.

Este verano en particular será diferente para los Grupos Misioneros que año a año se movilizaban a diferentes comunidades fuera de sus diócesis para compartir el Evangelio. Las nuevas normativas preventivas no permitirán que esto pueda ser posible de llevar a cabo con la misma normalidad. Es por eso que queremos compartir algunas reflexiones en torno a los nuevos desafíos que debemos afrontar para seguir llevando la luz del Evangelio a quienes lo necesitan:

La primer clave es redescubrir como GM el compromiso con la misión en nuestra iglesia local: en la parroquia, la capilla, la comunidad, en nuestro barrio y sus diversos ámbitos como lo son las escuelas, las plazas, los centros de asistencia social, las estaciones de transporte público; favoreciendo y animando a los demás a reencontrarse con Jesús que sigue esperándonos y amándonos aun en la distancia.

Tomar un rol protagónico en el servicio hacia nuestra comunidad de origen es fundamental en este tiempo donde seguimos siendo enviados, pero esta vez a aquellos con los que alguna vez hemos compartido momentos, celebraciones, colectivos o un saludo en el barrio, como también con aquellos que no conocemos pero en los que Jesús nos está esperando para que vayamos a su encuentro.

Por otro lado la pandemia y la situación económica ha profundizado la pobreza en este tiempo. Por lo tanto el lenguaje con el que debe hablar nuestro anuncio es el de la solidaridad, la caridad, la escucha y la cercanía.
El compromiso social debe ser uno de los pilares en la planificación, organización y acción de nuestras tareas misioneras ya que, al igual que Jesús, nuestra mirada debe estar dirigida hacia el pobre y el que sufre. Así, en el anuncio, no perderemos de vista la dignidad del hombre que nunca debe ser dejada de lado.

Poder llevar como discípulos misioneros la esperanza a nuestros ambientes, comenzando por nuestros hogares y grupos, siendo oración ideal para que Jesús sea el centro, entregando a Él nuestras alegrías, tristezas y desafíos.

Seguir en contacto con nuestras comunidades de destino a través de las redes o utilizando la tecnología para continuar la misión es una de las nuevas formas de animar misioneramente. La vida en las comunidades continúa y es importante para ellos el acompañamiento de los misioneros para alentarlos, seguir unidos a través de la oración, brindarles materiales para que puedan continuar haciendo celebraciones y que se formen y puedan ellos ir animando a su propia comunidad.

En consonancia con lo reflexionado tenemos el testimonio de misioneros de Neuquén y Santa Fe que nos cuentan como se fue transformando y recreando su tarea misionera a partir de la pandemia.

"COMPARTIR, TRANSFORMA VIDAS"

´´El Grupo Misionero Maranatha es un grupo parroquial integrados por hermanos y hermanas de las distintas comunidades, Maria Auxiliadora, Madre del Chachil y Sagrado Corazón de Jesús de la localidad de Zapala, diócesis de Neuquén.

En marzo, con el inicio de la pandemia, comenzamos a replantearnos la posibilidad de ayudar a nuestros hermanos más necesitados; a medida que fueron avanzando los días veíamos que había familias particulares que se dedicaban a cocinar. Al mirar esa realidad y al ver que golpeaba fuerte en nuestra puerta la necesidad de ayudar a nuestros hermanos, comenzamos a pensar como grupo misionero de qué manera podíamos reinventarnos, ya qué no podríamos ir a la comunidad a la que fuimos asignados.

Allí surge la iniciativa del comedor, que de a poco fue tomando vida y fue creciendo con muchos voluntarios y voluntarias. Pusimos como lema del proyecto, "COMPARTIR, TRANSFORMA VIDAS".

Comenzó el 2 de agosto coincidiendo con el día en que la Iglesia nos propone como lectura la multiplicación de los panes, donde 5 panes y 2 peces dan de comer a tantos hombre y mujeres. Para nosotros fue providencial ese mensaje, porque hemos visto cómo hemos sumado manos, voluntades, muchas personas de manera anónima ayudan, muchos hermanos que sienten el llamado a colaborar cada sábado en el comedor.

Por los protocolos de covid- 19 tuvimos que turnarnos, repartiendo los grupos de a 10 voluntarios, por fin de semana. Lo mas lindo de todo esto es que se han sumado jóvenes, que no estaban en ningún grupo, ni se identificaban con ninguna comunidad, sin embargo se sienten invitados a tender la mano en esta situación en que la pandemia deja en evidencia toda las necesidades, sobre todo sociales, que surgen en esta crisis de emergencia sanitaria, en la que muchos perdieron el empleo.

Zapala se caracteriza por tener mucho empleo no registrado, eso hizo que un gran número de hermanos no pudieran llevar el sustento a sus familias, esto hace que el comedor sea providencial en el barrio.

Desde la capilla María Auxiliadora repartimos entres 180 y 200 porciones de comida por sábado, donde cada familia lleva hasta 9 porciones por grupo familiar. Cada sábado en el comedor, se hacen dos ollas de comida, una se queda en la capilla donde es entregada a los hermanos que viven más cerca y un grupo de misioneros con la otra olla, se acercan al sector, denominado Bosque Comunal, una zona de periferia de la ciudad, entregando casa por casa el almuerzo, las personas nos reciben con su recipiente. También tenemos un ropero solidario, donde cada familia que va a buscar su almuerzo, puede llevar la ropa que necesiten.

El día de la madre y del niño hemos entregado estampas con frases , donde el Evangelio se hace presente, y para el tiempo de adviento- navidad también estamos pensando una misión con las familias compartiendo el mensaje del Evangelio. Así como el Papa Francisco nos invitó a la jornada mundial por los pobres "Tiende tu mano al pobre", como grupo misionero y con ayuda de toda la comunidad estamos llevando adelante esta tarea como una obra de misericordia, para acompañar a tantos hermanos de Zapala, que sienten la cercanía de Jesús en ese almuerzo solidario,

Durante el tiempo de pandemia nos acompañó el padre Roberto Azurro, sacerdote salesiano, quien con sus manos fabricaba camas de 1 plaza para las familias más necesitadas. Todos los sábado de 10 a 14 estamos en la capilla Maria Auxiliadora trabajando y recibiendo donaciones.

Cinthia y Damián de Neuquén

Contacto 2942557062 / 2942407467

DESVELADOS

DESVELADOS es un grupo de amigos autoconvocados que un 25 de Diciembre de 2015, movidos por un conmovedor mensaje de navidad, salió a compartir un momento con las personas que están en situación de calle..

Durante un par de años ese fue el espacio de misión.. pero el Espíritu fue moviendo al grupo a salir mas seguido. Con el correr del tiempo se agregaron salidas de invierno y, por la vivencia que teníamos con nuestros amigos de la calle y la necesidad que tenían de ser escuchados y acompañados, llegamos a poner como fecha fija, todos los 25 de cada mes.

Los vínculos con mucho de nuestros hermanos se iban fortaleciendo y algunas situaciones nos llevaban a pasar a verlos en otros momentos, fuera de nuestras salidas programadas..

Cuando llega la pandemia, Marzo de 2020, se abrieron refugios en la ciudad a donde podían ser trasladados y cumplir el aislamiento, el "quedarse en casa".. Si bien estaban atendidos, no era un hogar para ellos, no se sentían bien estando ahí y muchos decidieron volver a la calle..

En Mayo, en nuestra ciudad, se permiten las primeras salidas para hacer reuniones familiares los sábados por la tarde.. los DESVELADOS elegimos dar ese tiempo para pasar a visitar a nuestros amigos, con todas las medidas de higiene y seguridad requeridas, para cuidarnos y para cuidarlos a ellos que son los mas expuestos y vulnerables.

Esto nos demandó una nueva organización interna, con normas en nuestro lugar de encuentro y sobre todo en la salida.. armamos equipos de trabajo y fuimos confiándole al Espíritu cada uno de los pasos que dábamos, en medio de la situación de aislamiento que vivíamos.

Ante la situación de exposición en cada visita y, sabiendo que muchos desvelados no podían sumarse a las salidas por cuestiones de aislamiento o porque convivían con personas de riesgo, sentimos la necesidad de abrir la misión a la oración de intercesión a la par del tiempo de salida, como así también, organizamos el rezo del rosario en el que distintas personas, familiares y amigos, se anotan para rezar desde sus casas, un rosario cada media hora..

Al finalizar cada salida, compartimos lo vivido y confirmamos la presencia de la mano de Dios que nos guardaba, como fruto de la oración de muchas personas interceciendo por nosotros.

A veces nos sucede que nos encontramos con amigos de la calle solo por un tiempo. Un día los encontramos, los acompañamos en el proceso por el que están pasando y luego, ya no los vemos más. Capaz se mudan de lugar, o vuelven a casa, o simplemente dejamos de encontrarlos.

En esas situaciones es donde vemos la gracia de la oración y de la entrega, donde nos entendemos como verdaderos instrumentos de Dios. Es el Espíritu quien nos guía y nos encuentra, con el propósito de compartir lo que tengamos, dejamos que Él nos asista y que nos haga sentir Su amor en el hermano.

Hoy los DESVELADOS somos más de 50 personas en misión de acción y de contemplación, y esto es sin contar a todos aquellos que nos sostienen, rezando por nosotros, siendo parte con las donaciones o siendo intermediarios para poder llegar a otros. Tenemos la gracia de poder salir 3 veces fijas al mes, con una convocatoria que siempre supera nuestras expectativas, para mayor gloria de Dios.

No solo llevamos nuestro tiempo para compartir con nuestros hermanos de la calle, sino que más de una vez, pudimos conseguirles cosas necesarias para que puedan seguir trabajando, o que puedan tener un mejor lugar para descansar, ayudamos a desvelar la dignidad, el respeto, la confianza, el sentirse aceptado, querido, integrado en una comunidad.

Somos muchos locos y DESVELADOS, caminando las calles de Santa Fe con el corazón en las manos, que nos desborda de alegría por sabernos esperados, amados y cuidados por Dios.. eso nos lleva al encuentro de nuestros amigos y a elegir la calle para siempre.

(Contacto: Instagram desvelados.stafe
Facebook Desvelados Sta Fe).

Para finalizar queremos compartir con ustedes las palabras del Papa Francisco: "*Este es el tiempo favorable del Señor, que nos pide no conformarnos ni contentarnos y menos justificarnos con lógicas sustitutivas o paliativas que impiden asumir el impacto y las graves consecuencias de lo que estamos viviendo.*
Este es el tiempo propicio de animarnos a una nueva imaginación de lo posible con el realismo que solo el Evangelio nos puede proporcionar. El Espíritu, que no se deja encerrar ni instrumentalizar con esquemas, modalidades o estructuras fijas o caducas, nos propone sumarnos a su movimiento capaz de "hacer nuevas todas las cosas" (Ap. 21,5)

(Un Plan para Resucitar - Vida Nueva - Abril 2020)

"Como hermano, sigo a Jesús
viviendo relaciones fraternales con las personas
y dando mi contribución profesional o personal
donde la sociedad lo requiera".

El Hno. Alfonso José Berger, oriundo de Capioví (Misiones), Argentina, nos comenta: "Entré en la SVD en 1983, en Córdoba (Cba), donde hice mi Postulantado y al año siguiente, el Noviciado"

Entre 1985 y 1987, cursé un profesorado en Ciencias Religiosas en Bs. As. Más tarde, en 1989, me vine a São Paulo (Brasil), donde completé mis estudios bíblicos, con orientación pastoral.

En ese sentido, participé de cursos del CEBI (Centro de Estudios Ecuménicos de la Biblia), del CBV (Centro Bíblico Verbo) y de algunos cursos bíblicos en el ITESP (Instituto de Teología de São Paulo).

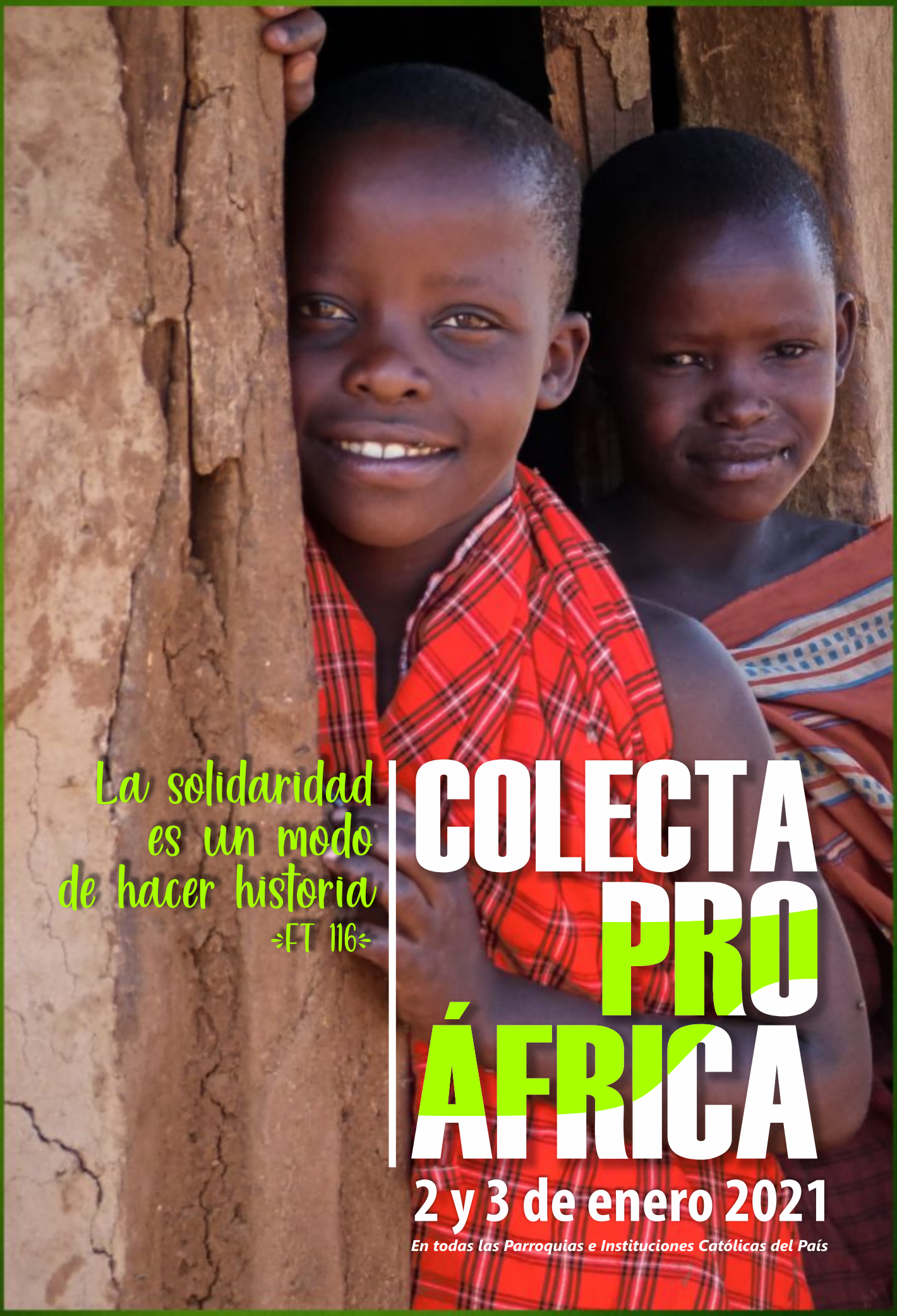
Luego, me dediqué a la formación bíblica de catequistas y organicé pequeños estudios bíblicos para la gente en sus comunidades/capillas, etc. ¡Fue una linda experiencia misionera!

Entre 1996 y 2000, trabajé como misionero verbita en el Togo (África Occidental) y después, como Consejero General, en Roma (2000-2012). Desde 2013 estoy de vuelta en Brasil, esta vez, en la provincia verbita BRN. En el Togo, también estuve dedicado a la animación bíblica y a la formación inicial verbita.

Comparto algunas fotos de mis trabajos misioneros en Brasil, relacionados con la animación bíblica y la Infancia y Adolescencia Misionera (IAM).

Esas actividades las realicé en el Nordeste de Brasil, entre 2016 y 2019. Actualmente, soy consejero provincial y mis actividades son más bien administrativas (secretariado provincial, presidencia de una asociación y representante legal).

Hno. Alfonso J. Berger



La solidaridad es un modo de hacer historia

FT 116

COLECTA PRO ÁFRICA

2 y 3 de enero 2021

En todas las Parroquias e Instituciones Católicas del País

OMP | OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS ARGENTINA